

Patria Sindicalista

www.patriasindicalista.es • 1 euro

Periódico de oposición nacional

Octubre de 2010 • Año II • Número 13

Presupuestos del Estado para 2011: un nuevo mazazo a las franjas más débiles de la sociedad

¿Presupuestos 'austeros' o antiobreros?

Si hay dos rasgos que definen al *zapaterismo* son, por un lado, una estrategia demagógica que se pretende de izquierdas y, por otro, una política real que encaja a la perfección dentro de la brutal *embestida neoliberal* a la que España está siendo sometida.

Esta situación que, en una época de bonanza e incluso de normalidad económica, podría tener incluso su lado cómico, en un período de *aguda depresión económica* como el actual, muestra rasgos que van más allá del sadismo. Y lo malo no es que haya sádicos, lo peor es que buena parte de la población se siente cómoda dentro de su propio masoquismo; esto es, hay víctimas porque hay ansias de victimación.

Desde luego, se hace muy cuesta arriba que un trabajador que no esté amarrado a las ubres del Estado, pueda depositar sus anhelos en la social-democracia —en el PSOE—, salvo que este mos frente a una población absolutamente desnortada y perdida en el laberinto del autoodio.

Tras la *huelga-trampa* del pasado 29 de septiembre, un nuevo mazazo se cierne sobre las *franjas económicamente débiles* de nuestra sociedad. Nos referimos, claro está, a los presupuestos generales del Estado para 2011 que, en pleno, proceso de depuración parlamentaria, aún sufrirán más *recortes sociales*, y eso que estamos hablando a un proyecto que, ya de por sí, supone el mayor de los *retrocesos sociales* de los últimos años, un paso de gigante hacia atrás que, de alguna manera, cierra el círculo de *desregulación del mercado laboral* y de estrangulamiento neoliberal —con la inestimable colaboración de los *sindicatos oficiales* UGT y CC.OO.—, cuyo principal objetivo no es otro que *hacer saltar por los aires el Estado del bienestar*, idea que cobró inusitada fuerza tras la segunda guerra mundial y que, seis décadas después, se ha convertido en un obstáculo para la alta finanza y el capitalismo transnacionales.

Menos dinero para los parados

Efectivamente, en 2011, la previsión del PSOE es que habrá *menos paro*. Desconocemos los fundamentos macroeconómicos que llevan al *área económica del zapaterismo* a sostener semejante hipótesis, pero si se basan en los mismos métodos de análisis que emplearon bajo la capitania del entonces titular del Ministerio de Economía, **Pedro Solbes**, para analizar los primeros meses de la actual crisis, más nos valdría que todo esto nos pillara confesados.



Rodríguez Zapatero e Íñigo Urkullu o España como coto de caza

Las cifras del paro no dejan de crecer y, según las últimas estimaciones del "Eurostat", dependiente de la Comisión Europea, referidas a agosto pasado, España tenía un porcentaje de desempleo del 20,5%, el mayor de la "zona euro", 1,8 puntos superior a agosto de 2009. Por lo que respecta a la tasa de paro entre los jóvenes, ésta se situaba —según "Eurostat", insistimos— en el 41,6%, también en el citado mes de agosto.

El PSOE habla de una "moderada recuperación del empleo" que, acompañada de algunos ajustes en la normativa, elevará, según sus cálculos, la recaudación del impuesto sobre la renta en un 6,2%, mientras que la mejora de los beneficios de las empresas, debería incrementar —siempre bajo la hipótesis del PSOE— un 9,3% en el impuesto de sociedades. Metidos de lleno en el *cuento de la lechera*, los *cerebros grises* de la social-democracia consideran, en consecuencia, que habrá un mayor consumo y, por tanto, un aumento del 7,3% de recaudación en concepto de IVA.

Puesto el sombrero de copa sobre la mesa y armados con la barita mágica, nos apuntan a que si van a ocurrir todas esas *maravillas*, ¿para qué más dinero para los desempleados? En consecuencia, el PSOE destinará un 1,5% menos para el desempleo: sólo 30.140 millones de euros.

Si bien es cierto que el montante pensiones sube un 4% con respecto a 2010, no es menos cierto que las pensiones quedarán congeladas, excepción hecha de las mínimas, que sólo subirán un 1%, aumento que, lógicamente, quedará neutralizado por la subida de la infla-



ción. Por si sirve de orientación, la inflación subió en septiembre pasado un 2% interanual, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Un Ministerio de Fomento que no fomentará

Fomento, uno de los ministerios que, en teoría, tiene que *tirar del carro*, sufrirá una merma, nada más y nada menos, que del 34,6%, aportando un 42% menos a las empresas de carácter público y reduciéndose en un 31% la inversión del Estado en infraestructuras. Sin duda, recortes que contribuirán a llevar más empresas al cierre y más trabajadores a las colas del paro. Parece lógico pensar, según los estrategas del PSOE, que la merma del paro para 2011 no vendrá de la mano de la inversión pública del Estado en infraestructuras.

La Sanidad y la Educación no se escapan del tijeretazo

La sanidad española sufrirá un recorte del 8%, con partidas que como la del llamado "Plan de Salud Bucodental", una de las *luminosas ideas* de **Rodríguez Zapatero** que, si bien no pasará a mejor vida como el "cheque-bebé", se quedará en 12 millones de euros frente a los 31 millones de euros de 2010.

Educación, por su parte, tendrá menos dinero en 2011 que en el año en curso, reduciéndose la dotación presupuestaria en un 8,1%.

Defensa, Justicia e Interior

La tan cacareada *modernización* de las Fuerzas Armadas va a quedarse en bien poca cosa con lo presupuestado

para 2001, ya que el Ministerio de Defensa recibirá un 6,6% menos dinero, si bien se desconoce —esperemos que no por mucho tiempo— cuál es el montante para de nuestra participación fuera de nuestras fronteras o, lo que es lo mismo, el dinero que nos cuesta a los españoles que nuestros soldados sirvan de *perrillos falderos* del imperialismo norteamericano. Poco o mucho, en tiempo de crisis, bueno sería el ahorro repatriando a nuestros soldados y, al mismo tiempo, desembarazándonos de las presiones del secretario general de la OTAN, **Anders Fogh Rasmussen**, empuñado, desde hace unos meses para acá, en que los socios de tan *siniestro club* nos gastemos el dinero en misiles para defendernos de... ¡Irán!

Un porcentaje aún mayor de merma es el que tendrá que soportar la Justicia española que, *ahogada en el colapso*, verá, al igual que los Ejércitos, como su *modernización* se convertirá en el enésimo brindis al sol.

El Ministerio del Interior va a ser, curiosamente, el que menos recortes va a encontrar en su presupuesto, ya que la tarascada prevista se limitará al 3,1%.

Zapatero se aprieta el cinturón en demagogia

Por lo que respecta a los ministerios de Igualdad —denominación *orwelliana* donde la haya—, éste sufrirá un tijeretazo del 10%; los fondos para acoger inmigrantes se reducirán en un 40%, y la partida para "medio ambiente" —¡atención ecologistas!— recibirá en 2011 un 31,3%. Esto es, menos *igualdad zapaterista*, menos atención a los *inmigrantes* y casi un tercio menos *verdes* en 2011 que en 2010.

¿Y la sangría separatista?

Todo lo dicho lo es, obviamente, sin contar con las partidas que el separatismo —léase PNV— va llevarse al colete.

En efecto, la adversa *geometría parlamentaria* a la que está sometido el PSOE, juega en favor de los secesionistas, para los que el Estado español —"la puta España"— es lo más parecido a un coto de caza y buena prueba de lo que decimos fueron los pactos, el pasado mes de septiembre, entre **Rodríguez Zapatero** e **Íñigo Urkullu** —presidente de PNV— pactos que, *de facto*, suponen la *voladura asimétrica* de la *caja única* de la Seguridad Social, pero que, en realidad, van a ser un minúsculo e inicial aperitivo. ■

Patria Sindicalista



Avanzada

Gobierno-ETA: una nueva negociación a la vista / 3

España

El fracaso de un modelo sindical / 4
Miseria del colaboracionismo / 5-6
La industria del automóvil en España / 7
La esclavitud de las ETTs / 7

Entrevista

Una madre habla del acoso a su hija por hablar español / 8



Mundo

Argentina: pérdida de identidad nacional / 9

Campo

La "memoria histórica" de las cerezas del Jerte / 10



Trabajadores

Jorge Garrido habla para "Patria Sindicalista" / 11-12

Revisiones

Es-Radio, antifalangismo en píldoras / 14
Frente al separatismo, cultura / 15

La segunda

Memoria rojinegra

Los orígenes de 'Patria Sindicalista' (I)

Un grupo de falangistas valencianos está trabajando en la elaboración de una aproximación histórica a los orígenes del nacional-sindicalismo en Valencia. Como muchos de nuestros lectores sabrán, el *Patria Sindicalista* originario fue una publicación *jonsista* valenciana que hará las veces de *lugar de encuentro* entre los miembros de las JONS y de Falange Española antes de la ambas organizaciones políticas se fusionasen en febrero de 1934.

Patria Sindicalista en su etapa fundacional publicó sólo seis números. Tan sólo hay una colección que abarca del segundo nú-

sindicalismo revolucionario, Falange Española de las JONS sería hoy un recuerdo vago y, probablemente, hasta habríamos desaparecido de las enciclopedias.

En sucesivas entregas iremos publicando parte de este material histórico que, gracias al *Patria Sindicalista* del siglo XXI, puede volver a ver la luz:

La proclama inicial

La proclama inicial de aquel *Patria Sindicalista* reza así:



mero al último, habiéndose perdido el que daba inicio a la andadura del periódico.

Fruto de el trabajo de investigación, se han podido recuperar la totalidad de los textos publicados. Para ello ha sido fundamental dar con un opúsculo de los que podemos calificar, sin el más mínimo temor a equivocarnos, como *inencontrable*. Nos estamos refiriendo a 3 números de *Patria Sindicalista*, que recoge, precisamente, los artículos publicados en las tres primeras entregas del periódico que fundó y dirigió Maximiliano Lloret Gómez.

Patria Sindicalista fue el órgano de expresión de un puñado de jóvenes —obreros y estudiantes— que no dudaron en jugarse la vida por levantar la bandera roja y negra con las cinco flechas y el yugo, símbolo de la revolución nacional-sindicalista en los primeros tiempos, símbolo de la superación del liberalismo y del marxismo. Tiempos en los que se exponían a la violencia marxista y al desprecio y la burla de la derecha cobarde. No les importó dar los mejores años de su vida —e incluso su sangre— para dar comienzo a esa síntesis superadora, original y revolucionaria, cuyo testigo recogerán las generaciones posteriores.

Se trata de textos que, como toda obra que comienza, está ayuna de madurez en algunos aspectos y posee las lógicas e inevitables imprecisiones doctrinales. Estos balbuceos, empero, fueron compensados con una gran decisión y con un valor extraordinario. Ante esos primeros camaradas, ya desaparecidos por haber caído en la lucha o por haber fallecido por el inexorable paso de los años, no podemos sino mostrar admiración y gratitud. Sin aquel esfuerzo joven, inicial, fecundador, sin la participación de aquellos que abrazaron por primera vez los ideales de Patria y de

“Patria Sindicalista quiere ser cauce de ideas nuevas.

La prensa en manos y entre espíritus burgueses, aun cuando se llama de izquierdas, se opone con su silencio a la gran marcha nacional hacia una revolución totalitaria que aboque en la España grande, una y libre que todos deseamos.

Patria Sindicalista viene a romper aquel silencio y a traer a plaza todas las verdades que interesados o pusilánimes tienen recatadas.”

Declaración de intenciones

El artículo que presenta el periódico a modo de declaración de intenciones es el siguiente:

“Patria Sindicalista

Salimos a la vida pública con sentimientos e ideología bien definidos. El solo enunciado de nuestro nombre dice, bien a las claras, de qué lado se inclina nuestro corazón y qué clase de pensamientos son los que nutren nuestro cerebro.

El amor lo hemos bebido de las fuentes claras de la madre España. Queremos llevarlo y encenderlo en todos los españoles de lo que fue su imperio, de ‘Las Españas’.

Nuestro cerebro se ha formado y quiere acentuar su formación, dentro de los cuadros de una organización clasista de la sociedad, pero de todas las clases, no de esta o de la otra clase. Queremos, tras infundirles aquel amor, encuadrar a todos y cada uno de los españoles dentro de su clase; en el puesto de honor que la Patria exija para la reconquista de su imperio.

Porque todos los españoles han de trabajar, pero al trabajar han

de hacer patria, han de reconquistar, paso a paso, la Patria nuestra, la hispana. Así se santificará el trabajo con un ideal y se endulzará el sacrificio con su amor. La labor diaria no ha de estar en pugna con esa unidad superior de la que todos somos miembros, sino a su servicio.

La patria que cuando existe vela por todos, puede exigir que todos y en cada momento velemos por ella.

Al rico venimos a decirle: tu dinero está, como tú mismo, al servicio de tu Patria. Porque tu dinero [...], tiene también patria, esta Patria en la que has ganado o en la que se han forjado las energías y cualidades que te permitieron ganarlo fuera de ella. Por eso tu dinero no puede convertirse jamás en arma expoliadora de los pobres que son trozo caro de tu patria, sino en favor de ellos, que es decir en favor de la patria misma.

Al pobre venimos a decirle: tu trabajo, el esfuerzo de tus músculos o el desgaste de tu cerebro o la fuerza de tu agrupación, no puede servir para destruir la riqueza de tu patria acumulada ni para cegar las fuentes de la misma, porque son riqueza y fuentes tuyas, de tu patria. Te podemos exigir el sacrificio porque no ha de servir para enriquecer a otro en tu perjuicio, sino para engrandecer España. Te exigimos a ti el trabajo, como al rico exigimos su pan y su riqueza para sostenerte, porque no son suyos sino dentro de la patria de que tú mismo formas parte.

A las clases medias les decimos: artesano, comerciante, funcionario, no creas que tú escapas a nuestro Estado corporativo ni eres olvidado por él. Tus capacidades, tu espíritu de laboriosidad, ahorro y sacrificio, serán la prenda mejor de tu bienestar; pero en tu obra ha de surgir un espíritu religioso de esta religión de la patria que nosotros preconizamos. Al realizar tu labor, no has de pensar sólo en obtener una ganancia. No queremos que las obras de tus manos o las creaciones de tu inteligencia sirvan sólo al fin de lograr un beneficio económico. Queremos más bien que esa obra tenga algo de artista y redunde en beneficio de la colectividad toda. Porque será buena tu obra, no cuando encuentre compensación económica en el mercado y te aporte un beneficio, sino cuando halle eco entre las glorias de la patria. Entre las actuaciones y las obras inmortales que hicieron quienes te precedieron en ese puesto que hoy ocupas. Y así tu creación, que será tuya y no del mercado del dinero, te volverá al puesto de semejanza con el Creador y te dará como a él, la satisfacción de haber creado.

En una sinfonía de trabajo, enraizada en el amor a la patria y sistematizada dentro de una organización sindical, España podrá tender otra vez sus alas y añadir nuevos mundos a los en las otras épocas venturosas descubiertos y conquistados.

Esos ideales viene a servir *Patria Sindicalista*.

M. Laso”. ■

A.P.R. [compilador]

La esclavitud de las ETTs

viene de la pág. 7

no han hecho más que ir a peor. Sucede que cuando, gobierne quién gobierne, las cosas no hacen sino empeorar, resulta muy conveniente obviar aquella panoplia de temas con la que políticos y periodistas nos marean a diario para centrarse en todo aquello que unos y otros dan por bueno: porque es precisamente ahí donde está el problema.

Naturalmente, al revés de lo que creen los políticos y creadores de opinión al uso, todo esto no es solo un mero problema técnico, sino que nace de un enfoque erróneo de las cosas. En su base está la estúpida creencia en que, del interés egoísta de los particulares, se deriva necesariamente el bien común. Más bien, lo que suele ocurrir es que de esa suma de egoísmos nace una atmósfera irrespirable, y así mismo egoísta, en la que florecen ladro-

nes de chaqueta y corbata. Si encima cuentan con el aval legislativo del propio Estado, ese Estado se torna instrumento de opresión. Que ello se justifique con unas y otras ideas, no importa lo sofisticadas que puedan parecer, esconde una connivencia de las élites políticas y mediáticas —hasta académicas e intelectuales—, con un sistema que no representa en absoluto los intereses de los representados.

Todas estas cuestiones ponen sobre el tapete otras cuestiones relevantes de amplio alcance. El pasado 29 de julio, el analista norteamericano Steven Hill ha publicado un interesante artículo titulado *No despreciar a Alemania y Japón. Aprended de ellos*. Hill señala que a finales de los 90, el premio Nobel Paul Krugman publicó una serie de artículos de difusión mundial escandalizado por la terrible situación económica japonesa. Así, un país con el 3% de desempleo, con las diferencias

más bajas entre ricos y pobres, con una seguridad social que cubre a la totalidad de la población y con bajísimos índices de criminalidad, se halla, no obstante, en una situación “terrible” porque su crecimiento es bajo o por que la demanda no alcanza tal o cual nivel. En España, las ETTs y todos los contratos basura han servido para alegrar las estadísticas del paro y ocultar el deterioro progresivo que en nuestro “Estado de Derecho” han padecido las clases trabajadoras y la clase media en general.

Hill se pregunta: “¿De qué modo los economistas como Krugman deciden lo que se valora y lo que se prioriza? ¿Cómo deciden qué es lo que hay que medir? ¿Para qué sirve la economía? ¿Para producir prosperidad, seguridad y servicios que la gente necesita o para satisfacer a los economistas, sus teorías y sus modelos?”. La pregunta de Hill es muy pertinente porque si

esto no se tiene claro acabaremos sacrificando la vida de millones a la soberbia intelectual de economistas y políticos, ávidos de ego y sobrecargados de teorías fracasadas. Lejos del dogma liberal, el trabajo no es una mercancía más —como tampoco lo es el dinero— que interesa que sea lo más barato posible. Las oscilaciones del precio del trabajo, en un sentido o en otro, tienen consecuencias que pueden ser desastrosas para las personas concretas y cuya importancia establece perfectamente que la economía tiene límites. Al fin y al cabo la economía no es sino una mera técnica al servicio de otras cuestiones y no una “ciencia” como pretenden algunos.

Si esto no se percibe de esta manera, se incurre en un problema antropológico al tomar a la persona aisladamente, individualmente, materialmente —como una mercancía—,

pero no en las relaciones naturales que conforman el todo social del hombre, donde las cuestiones económicas están ligadas a lo político y a lo social. Y es que para muchos, el error es tan grosero que cabe pensar en que los dirigentes de las sociedades modernas no tienen ningún interés en que el hombre despliegue toda su plenitud comunitaria, sino que más bien están interesados en sostener un extraordinario aparato de opresión y dominio. Una vez más hay que dirigir la mirada a los que toleran este estado de cosas. La pregunta es: ¿a quién beneficia? ■

Eduardo Arroyo

Artículo publicado el 27 de agosto de 2010 en la informativo electrónico *El Semanal Digital* [www.elsemanaldigital.com]

■ Avanzada

Gobierno-ETA: negociación a la vista

“En esta coyuntura, ETA y PSOE, PSOE y ETA, pueden ser de gran ayuda el uno para el otro...”

No es un secreto para nadie que el zapaterismo se encuentra en fase terminal. El PSOE huele a cadáver. Salvo extrañísimos fenómenos o pactos *contra natura* José Luis Rodríguez Zapatero deberá abandonar el Palacio de La Moncloa tras las próximas elecciones generales. No faltan analistas que, incluso, las emparejan con las municipales y autonómicas de 2011. La cúpula del PSOE, cada vez más *bunkerizada*, lo sabe y busca, a la desesperada, golpes de efecto que pueda auparle en unas encuestas cada vez más contrarias a sus intereses.

Mientras esto sucede, los criminales de la organización de malhechores ETA han urdido un nuevo plan para estar presentes en las instituciones tras las próximas elecciones municipales. Persiguen con ello legitimarse políticamente, te-

ner acceso a los mecanismos de control social que otorga el poder y, de rebote, recibir una buena tajada de los dineros públicos. De lograrlo, ETA conseguiría el aliento necesario para *revitalizarse* y salir de la crisis por la que está atravesando los últimos meses, crisis que se manifiesta, por ejemplo, en continuas fricciones entre su “ala política” y su “ala militar”.

En esta coyuntura, ETA y PSOE, PSOE y ETA, pueden ser de gran ayuda el uno para el otro. ETA necesita que un Gobierno débil *retuerza la ley y burle a la ciudadanía* para dar vía libre a sus listas electorales. El Gobierno, por su parte, estaría fascinado de poder pasar a la historia como el ejecutivo que consiguió, por fin, dar el carpetazo a ETA. Siendo los intereses de ambos coincidentes, no parece descabellado, pues, pensar

que la tregua actual de la banda responda a la negociación emprendida, nuevamente, con el inquilino de La Moncloa.

Entendemos que resulte difícil asumir que el Gobierno de un país, presuntamente democrático, se preste a acuerdo alguno con una banda sanguinaria, pero en España y sobre esta cuestión ya hemos conocido episodios, a cual más sórdido. Los mismos actores con el mismo argumento protagonizaron una película similar hace tan sólo cuatro años. En esta ocasión el Gobierno del PSOE finge mayor dureza con la banda, haciendo oídos sordos a las llamadas al entendimiento por parte de ETA, como si de un amante despedido que se niega a la reconciliación se tratase. Pero los expertos en la lucha contra el terrorismo saben que las treguas etarras nunca son

unilaterales, sino que, antes de anunciarlas, la banda ya ha negociado previamente con el Gobierno, incluso los términos en que aquéllas deben llegar a los dominios del cuarto poder.

En la negociación de su primera legislatura Rodríguez Zapatero sobrepasó todos los límites de lo defendible, llegando incluso a avisar a unos etarras y al líder del PNV que hacía las veces de correo para que no fuesen detenidos (“caso Faisán”), prometiendo la creación de un ente *supraautonómico vasco-navarro*, traicionando a la Nación y humillando a las víctimas.

¿Hasta dónde estará dispuesto Rodríguez Zapatero a llegar en este nuevo chalaneo?

Estaremos, que nadie lo dude, alerta. ■

Patria Sindicalista

La organización de los trabajadores nacional-sindicalistas hace balance

Las consecuencias de la huelga general del 29S

Pasada la Huelga General del pasado 29 de septiembre, la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) ha hecho una valoración negativa de la misma. Se veía venir que iba a ser un medio-fracaso calculado, como así ha sido finalmente, pues si bien a los falsos sindicatos oficiales no les interesaba un fracaso absoluto de participación, tampoco buscaban un éxito que pudiera poner en peligro al gobierno socialista.

El seguimiento de la Huelga ha sido irregular, sin que pueda hablarse de un fracaso absoluto, pero menos aún de un éxito. Y dado quiénes eran los convocantes y cuáles sus fines, UNT considera que se ha tratado de un fracaso colectivo que repercutirá negativamente en todos nosotros. Por ello UNT propugnó secundar la huelga –porque la abusiva Reforma Laboral la hacía plenamente justificada– y al mismo tiempo no acudir a ninguno de los actos de CC.OO. y UGT, pues esa era la única forma de rechazar activamente las medidas antisociales del señor Zapatero sin apoyar tampoco a esos falsos sindicatos.

Para nosotros una cosa está clara: quien no hizo huelga el día 29 apoyó –voluntaria o involuntariamente– la Reforma Laboral de Zapatero y a sus amos capitalistas. Quien no quiso luchar por sus derechos laborales ese día, da igual la excusa puesta, merece que le apliquen la Reforma por haber adoptado la mentalidad del esclavo.



CC.OO. y UGT están deslegitimados ante los trabajadores, y esa ha sido la causa principal de su fracaso, pero precisamente por eso también UNT pidió no asistir a ninguno de sus actos públicos. No son dignos representantes de los trabajadores y son los principales culpables del aburguesamiento mental –que no económico– de los trabajadores españoles, por lo que han recogido el día 29 simplemente lo que han ido sembrado durante estos últimos años.

Quizá en un futuro, cuando los nacionalsindicalistas tengamos más fuerza social, haya que cambiar la estrategia y acudir a esos actos para encauzarlos en un sentido revolucionario y poder dirigir a las masas trabajadoras contra el Sistema –que es el verdadero problema, más allá de las nefastas políticas “zapateriles”– y sus lacayos “sindicales”, pero UNT entendió que aún es prematuro apostar por ese tipo de acciones. Hace falta aún mucho trabajo, mucha labor de concienciación sindical y mucho más espíritu revolucionario entre los trabajadores como para poder pensar seriamente en arrebatar la lucha obrera a esos pseudo sindicatos que aún gozan de mucho poder y capacidad de reacción.

El fracaso de la Huelga tendrá unas consecuencias muy negativas para todos, y ningún trabajador va a salir beneficiado de ese fracaso. Al contrario: ahora será más difícil recuperar los derechos laborales perdidos y la reforma de las pensiones llegará de forma inminente. De poco va a servir quejarse más tarde.

Hoy más que nunca nos toca gritar bien alto: **no es que el Sistema tenga fallos, sino que el fallo es el propio Sistema.** Ese es el verdadero culpable de la situación actual y a él hemos de señalar con nuestro dedo acusador. ■

Unión Nacional de Trabajadores

Estamos en Facebook:
YO LEO PATRIA SINDICALISTA
<http://es-es.facebook.com>

UNIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES

Carranza, 13, 2ºA • 28004 Madrid • Teléfono: 634 524 222 • Fax: 915 913 038
www.sindicatount.es • sindicatount@yahoo.es

España

La “huelga-trampa” lo ha puesto, definitivamente, al descubierto

El fracaso de un modelo sindical

Los sindicatos oficialistas, CC.OO. y UGT, habían convocado para el pasado 29 de septiembre una jornada de huelga general. La primera huelga general en seis años desde la victoria electoral socialista en las elecciones de 2004. Seis años durante los cuales los sindicatos convocantes no han encontrado razón alguna de crítica, bien al contrario, han secundado incondicional pero no gratuitamente a un Gobierno que ha llevado a España a la más profunda recesión económica de los últimos sesenta años y al mayor retroceso en derechos laborales de los últimos setenta.

Seis años durante los cuales, con el silencio cómplice de los sindicatos oficialistas, la precariedad del empleo no ha hecho más que aumentar y las condiciones laborales no han hecho más que retroceder. Seis años en que nada se ha hecho para dar respuesta a la contratación precaria y abusiva y a la explotación de indocumentados sometidos a condiciones leoninas al margen de toda legalidad y cobertura social. Seis años en los que el desempleo ha pasado de dos a cinco millones de trabajadores, en los que se han congelado las pensiones y reducido el salario de los empleados públicos y se han incrementado los impuestos indirectos y los precios tasados (los que afectan direc-

tamente a las familias) mientras se han destinado cantidades ingentes de recursos públicos al “rescate” de la entidades financieras quebradas por la gestión irresponsable y especulativa de una casta política habituada al cohecho, la prevaricación y el nepotismo. Seis años en la que la Hacienda Pública ha sido literalmente esquilada con regalías sectarias cuya única finalidad ha sido enriquecer a los afines, entre los que se contaban por cierto los propios sindicatos oficialistas convocantes. Seis años durante los cuales, frente a tanto atropello, frente a tanta injusticia, frente a tanto nepotismo sectario, los sindicatos oficialistas convocantes no sólo han permanecido mudos, sino que han encubierto y han sido parte beneficiaria de tanto desatino.

Lo cierto es que no puede calificarse de éxito esta “jornada”. Es más cierto que debemos valorarla como un estrepitoso fracaso si, lo que es dudoso, el objetivo de la jornada de huelga hubiera sido efectivamente la de forzar al Gobierno (y al Parlamento) a una rectificación de las medidas socialmente recesivas aprobadas en la Ley 30/2010 de reforma del mercado de trabajo, ley que vino a consolidar, dando cobertura parlamentaria, a la disposición gubernativa aprobada por Real Decreto-ley 10/2010. Un objeti-



vo declarado por los convocantes, pero de cuya sinceridad muchos hemos albergado dudas razonables. Dudas que traen causa de la manifiesta connivencia de los sindicatos convocantes con el Gobierno responsable de la Ley que se dice repudiar y que, posiblemente, sea uno de los factores del paupérrimo seguimiento de la huelga por los trabajadores.

Las dudas respecto a la sinceridad de la convocatoria han podido ser una de las causas del fracaso, pero no la única ni, en mi opinión, la más importante.

Las causas profundas de este fracaso de la jornada de huelga general hay que buscarlas en un modo de hacer sindicalismo y en un modelo sindical que el pasado 29S han evidenciado su fracaso y agotamiento.

La transición del franquismo a la monarquía parlamentaria, del régimen dictatorial al representativo parlamentario, conllevaba la necesaria sustitución del Sindicato mal llamado “vertical” por el modelo “clásico” del sindicalismo de clase. Se trataba de incorporar en el sistema político naciente unas organizaciones sindicales que sirvieran de instrumento para “canalizar” (léase neutralizar y dirigir) las reclamaciones de los trabajadores en el marco del propio Sistema.

Al igual que se hiciera con los partidos políticos, tomando como base lo que apenas eran unas siglas y un puñado de sindicalistas desorganizados y dispersos, a base de fondos públicos y de una reglamentación sindical y convencional favorable, se “auparon” las que estaban llamadas a ser las organizaciones sindicales oficialistas del Sistema, los llamados “sindicatos mayoritarios”; CC.OO. y UGT.

Así, a base de fondos públicos, de “devoluciones” de patrimonios “históricos”, de “liberados” sin cuento, de

infinidad de regalías y prebendas diversas y de una legislación que descaradamente les beneficia en la negociación y en la representación en el marco de unos procesos electorales viciados y dirigidos, se han consolidado estas organizaciones sindicales “mayoritarias”, copando la representación de los trabajadores y la negociación colectiva.

Unos sindicatos devenidos en estructuras burocráticas pseudo públicas (oficialistas), financiadas con recursos públicos de diversa procedencia y no todos “transparentes”, alejadas del “pulso” cotidiano de la jornada laboral, de los problemas cotidianos de los trabajadores, de sus aspiraciones más profundas de justicia y dignificación de su condición de trabajadores.

Unos sindicatos burocratizados, embebidos en la “gestión” rutinaria y “desalmada” de conflictos laborales (de cuyos “beneficios” participan, para su deshonra y desprestigio) y en la negociación anual del porcentaje de subida de los salarios.

Unos sindicatos transformados en agencias de servicios “competitivos” de diversa índole, ocupados en allegar los fondos públicos necesarios para pagar puntualmente la nómina de sus empleados (asalariados, por cierto) y “liberados”.

Unos sindicatos ayunos de un auténtico espíritu solidario, de auténtica hermandad. Alejados de toda labor de concienciación sindicalista. Que han sustituido la adhesión, el compromiso y la participación voluntaria con la coacción y la acción violencia, más propia de matones de barrio que de auténticos sindicalistas.

Unos sindicatos que han dimitido, quizás desde el mismo momento de su “resurrección”, del que ha de ser el verdadero fin de todo sindicato de trabajadores: la liquidación del sistema capitalista de salariado y su sustitución por un sistema de participación y asociación en igualdad de todos los productores.

El fracaso rotundo (no sólo por su escaso seguimiento) de la jornada de huelga general del 29S ha contribuido, tristemente, al desprestigio del movimiento sindical. Ha perjudicado gravemente a las justas reivindicaciones de los trabajadores. Pero, sobre todo, ha sido un fracaso sin paliativos de un modelo de sindicatos y de una forma de hacer sindicalismo que han quedado definitivamente desprestigiados.

Tal vez, sobre las ruinas de los sindicatos oficialistas, puedan surgir ahora unos sindicatos libres de la mediatización del Sistema, integrados por auténticos sindicalistas con vocación de servicio a la causa de la justicia social, con espíritu verdaderamente solidario, alejados de toda prebenda y de toda sumisión.

Tal vez, sobre las ruinas de los sindicatos oficialistas, sea posible el sindicalismo necesario.

Dios lo quiera. ■

Jesús de Paredes

Sí, son europeos

Los falangistas entendemos a todo ser humano, como el factor supremo de la existencia. Es, por tanto, superior por tanto a toda tasación de índole material o de los intereses egoístas de grupos y de clases. Toda persona es poseedora de dignidad, ejercida por los valores de la existencia que desarrolla en la participación corporativa y social.

En referencia al problema de la ubicación en Europa de la etnia gitana rumana, vemos que se está considerando a tal etnia como una *masa apátrida*, soslayando la realidad, reflejando sólo el sentido de víctimas desarraigadas sin nación cuando ello es absolutamente falso. Es indiscutible que son ciudadanos europeos por legitimación y con todos los derechos que Europa constitucional, ¿es así, o no?, y es también más verdad, que son antes que nada de nacionalidad rumana.

Tenemos un gobierno de la Unión Europea y éste es el que debe aplicar tales derechos con energía, obligando al Estado y gobierno rumanos, a que presten una atención digna a sus compatriotas y no les abandonen como apesadada legión famélica de nómadas y parias despreciables. Es evidente que los gobernantes de Rumanía son unos crápulas sinvergüenzas, con un escaso sentido de humanidad y aún peor de la justicia. Estos políticos, no han tenido ni la decencia de organizar contingentes ordenados de personas que pasaran un reconocimiento médico, tomándoles filiación, y valorando sus aptitudes profesionales, (trabajo en el campo, construcción, mecánica y otros) para notificarlo a los países de acogida,



para que les posibilitaran una ubicación adecuada y un perfil profesional, como dignos ciudadanos europeos. ¿Qué gobernantes tan depravados son los capaces de ignorar y arrojar a seres humanos como basura?

Si no pueden atender las necesidades de esa parte de su propio pueblo, que soliciten la asistencia a la solidaridad de la Unión Europea, en vez de empezar por negar a sus hijos el derecho al pan, al trabajo, al techo, arrojándolos como desgraciados *ilegales* que pordiosean y mendigan caridad, cuando no el hambre les induce a delinquir en España, Francia, o cualquier otro país por donde se dejan caer.

También entendemos, que cuando las po-

sibilidades, los recursos y la capacidad se agotan por parte de una corporación social, todos los países comunitarios sin excepción deben asistir al socorro de cualquier contingente humano que lo necesite con independencia de su nacionalidad, credo u etnia, es el deber ético de cualquier orden político, y el gobierno de la Unión Europea debe impartir obligaciones a todas sus naciones de manera equitativa en este sentido.

Hay sectores políticos que tratan de aprovechar electoralmente este problema. Estamos convencidos, empero, que si aflora el racismo éste tendrá un carácter grupuscular y episódico.

Que los demagogos politiquillos no traten de airear esto como discriminación hacia la etnia gitana. En España podemos tener la satisfacción de esa integridad como españoles de primer orden por que lo son con evidencia, como lo son el canario, el ceutí, el melillense o el maño. Nadie debe mezclar el caso de nuestros compatriotas gitanos con el de los rumanos y sus actos, que quede ya claro, pues parece ser que algún sector despreciable, pretende exponer el proceso rumano, como el desprecio racial hacia los gitanos en general incluyendo a los que son españoles. Sólo faltaría ya, que además de los separatismos fraticidas y la pléyade de charlatanes vendedores de la política de saldo que soportamos los castigados españoles, la partidocracia niegue, además, a los más humildes la Patria, el pan y la Justicia. ■

Deolavide

Miseria del colaboracionismo

En esta época de *memoria histórica* impulsada por el zapaterismo, los españoles también deberíamos recordar, cuando toque, que lo ocurrido el pasado 29 de septiembre no es más que el penúltimo —porque habrá más— episodio de una cadena de despropósitos contra la clase trabajadora. Pasan los años y la memoria se va diluyendo, y eso nos impide establecer una relación causal, una interconexión entre los episodios que se suceden y que nos han llevado a la actual situación.

En 1975, todo el edificio laboral y sindical del franquismo comenzó a desmoronarse. Eran otros tiempos y un nuevo Régimen empezaba su andadura. En 1976 España empieza a sufrir una grave crisis económica, tanto por su situación interna como por la coyuntura internacional. Se han legalizado los sindicatos, privilegiando descaradamente a las centrales UGT, correa de transmisión del PSOE, y CC.OO., por entonces matrimoniado con el comunismo *carrillista*.

El nuevo Régimen inicia el camino de la liberalización progresiva de la economía nacional, derribando los cada vez más escasos muros de contención que todavía permitía la legislación franquista. Un camino que, con el paso de los años, ha demostrado ser un auténtico *via crucis* para los trabajadores españoles.

La primera etapa fueron los denominados “Pactos de la Moncloa”, firmados el 27 de octubre de 1977 entre el Gobierno de España presidido por Adolfo Suárez, los principales partidos políticos con representación parlamentaria en el Congreso de los Diputados y las asociaciones empresariales y el sindicato CC.OO., con el objetivo de procurar la estabilización del proceso de transición al sistema democrático, así como adoptar una política económica que contuviera la galopante inflación que alcanzaba el 47%. Suárez encargó al ministro de Economía y Hacienda, Enrique Fuentes Quintana, que tratase la posibilidad de un acuerdo marco con los nuevos sindicatos legalizados, UGT y CC.OO., para evitar el alto nivel de conflictividad social. La UGT y la CNT rechazaron el acuerdo. Más tarde, las centrales obreras UGT y CC.OO. firmarán el acuerdo, junto a la Patronal y otras fuerzas políticas. En materia económica se reconoció el *despido libre* para un máximo del 5 por 100 de las plantillas de las empresas, el derecho de asociación sindical, se limitó el incremento de salarios a la inflación prevista, entre otras medidas. La más grave, sin duda, era que ante un despido improcedente, la posibilidad de retornar al puesto de trabajo dejaba de ser una opción del trabajador y pasaba a ser una decisión del empresario que, pagando la indemnización legal, podía librarse del trabajador que quisiera. Esto significaba la implantación real del *despido libre* aunque no gratis, y significaba un auténtico *torpedo en la línea de flotación* para el futuro del movimiento obrero, como se demostraría con el tiempo. Por último, los Pactos de La Moncloa dejaron otra lección: el incumplimiento



De izquierda a derecha: Marcelino Camacho, la periodista Pilar Nervi y Santiago Carrillo

miento de las promesas hechas a los trabajadores a pesar de las apelaciones grandilocuentes a la necesidad de un reparto de sacrificios. El pacto económico sirvió para *contener las demandas de los asalariados* que debieron resignar ingresos y empleos y esperar más de dos décadas para mejorar su situación.

Santiago Carrillo, secretario general del PCE, aseguró que su partido haría todo lo posible para que la clase obrera y las fuerzas de la cultura que representa asumieran el pacto sin reservas. Felipe González, tras admitir que la posición del PSOE había sido la más dura en la mesa de negociaciones, afirmó que también asumía la totalidad del compromiso.

El 20 de diciembre 1979 se aprobó el Acuerdo Básico Interconfederal que sentó las bases del *Estatuto de los Trabajadores* e introdujo la negociación salarial con la base del IPC previsto por el Gobierno. En esta ocasión CC.OO. no respaldó los acuerdos. La realidad es que la regulación de la vida laboral en España se llevaría a cabo por un *Estatuto* que no tenía ni siquiera rango de Ley Orgánica, que se abría la posibilidad de negociar los convenios colectivos a nivel de empresa, comenzando así la ruptura de la negociación colectiva sectorial y se daba a las secciones sindicales potestad para negociar al mismo nivel que a los comités de empresa, elegidos por todos los trabajadores.

El 5 de enero de 1980 se firmó el Acuerdo Marco Interconfederal con el que se pactó *moderación salarial* a cambio de *reducción de jornada* y fue el origen de la Ley Orgánica de Libertad Sindical. CC.OO. tampoco lo apoyó. Así se expresaba el citado acuerdo: “En esta línea, la CEOE y la UGT estiman que es un dato positivo y esperanzador que, tras décadas de intervencionismo estatal en las relaciones obrero-patronales, las organizaciones sindicales y empresariales asuman todo el protagonismo que les corresponde, logrando establecer a través de la autonomía de las partes las pautas de comportamiento laboral, sentando con ello unas, bases sólidas para el desarrollo económico y social de nuestro país”. Por esa línea se abordaron, aunque hubo mejoras en otros aspectos de menor importancia, temas que hasta el momento eran tabú para el mundo sindical: la productivi-

dad y el absentismo, “cuyo adecuado tratamiento resulta imprescindible para alcanzar un nivel de competitividad que hoy no tienen las empresas, así como para lograr mayores niveles

de inversión capaces de generar una mayor seguridad en el empleo de los trabajadores”. Subíamos, de esta manera, un escalón más en la *normalización capitalista*.

El 9 de junio de 1981 se firmó el Acuerdo Nacional de Empleo, bajo la presidencia de Leopoldo Calvo Sotelo, por el que el Gobierno se comprometía a crear 350.000 empleos a cambio de *moderación salarial*. Para la UGT suponía que la política negociadora iniciada con el AMI se veía refrendada no ya por la patronal, como ocurría con aquél, sino por el mismo Gobierno. Y CC.OO. conseguía subir a un carro del que se había bajado de forma precipitada en el año 1979. El reforzamiento sindical logrado con los acuerdos viene dado sobre todo por la *participación en la gestión de organismos de la Administración* y el papel que, junto con las otras fuerzas, jugará a partir de ahora en el cumplimiento de los mismos. De aquellos polvos vienen ahora muchos lodos amargos para centrales sindicales “mayoritarias”.

pasa a la pág. 6

Apuntes desde Los Alcores

Pedro Cantero López

Separatismos y separadores

Los separatismos, confirmando los peores augurios, han aumentado su influencia en la toma de decisiones que atañen no solo a sus autonomías, sino al resto de España.

Desde los inicios de la transición, o lo que es lo mismo, a partir de la instauración del régimen partitocrático con la aprobación de la Constitución en el año 1978, los llamados *partidos nacionalistas*, que no son otra cosa que separatistas encubiertos, han tenido un avance significativo en número y relevancia en Cataluña, Vascongadas y en menor grado, Galicia. Sin mencionar casos como el de Andalucía, que cuanto menos vamos a dejarlo en curioso.

Estos disgregadores patrios, se han visto favorecidos por una ley electoral que los permite tener la llave de la gobernabilidad de España, contando con la complicidad de los llamados *partidos mayoritarios* que han antepuesto sus ansias de poder a los intereses de todos los españoles; permitiéndoles aberraciones como por ejemplo, la tergiversación de la Historia de España, adaptándola a su conveniencia; o el destierro de la lengua común conocida y hablada por todos, acosando sin tregua a los que piden algo tan elemental como poder expresarse en su propio idioma. Y que no se engañe nadie: esta dificultad no solo se padece en las autonomías socialistas, sino también, en las gobernadas por los “populares”.

Los políticos separatistas, a los que no se les puede negar perseverancia en pos de la consecución de sus objetivos, fomentan el odio hacia el resto de las regiones españolas mediante una labor de proselitismo sedicioso; de manera especial entre los mas jóvenes gracias a las competencias en materia de educación cedidas por los gobernantes estatales, que convierten a colegios e institutos en reductos de radicalización independentista.

Alimentando problemas que solo existen en sus calenturientas mentes. Como por ejemplo en Cataluña: donde no es verdad, tal y como reflejan todas las encuestas, que la sociedad catalana en su conjunto desee separarse del resto de España, ya que en su mayoría se consideran tan catalanes como españoles.

Una sociedad que detecta y padece los mismos problemas que el resto de España y que son los que de verdad los preocupan: el paro, la crisis económica y la corrupción; manteniéndose indiferentes ante las llamadas consultas populares independentistas, que han resultado un fracaso rotundo de participación.

El problema vasco es mas complejo y difícil; ya que al acoso moral a que están sometidos los que se sienten vascos y españoles, se le añade el de la violencia física y la ex-

torsión, que han conseguido crear una sociedad con miedo a expresar sus ideas si estas difieren de las de los energúmenos que ejercen el control dictatorial de todo cuanto acontece; iniciando a los niños en el odio a España desde su infancia en las *Ikastolas*.

Por este motivo, miles de vascos, no pudiendo soportar mas presión, han optado por emigrar hacia otras tierras abandonando sus lugares de residencia.

Si se pudiesen sumar estos votos en las elecciones, se demostraría, que la mayoría separatista que anuncian a bombo y platillo, no es más que otra patraña a añadir a su locura independentista.

Lo de Galicia ha quedado desmontado a las primeras de cambio. Así y todo convendría recordar al Sr. Feijóo, su pertenencia a un partido supuestamente nacional y que los votos obtenidos son para asegurar la fidelidad de esa región al resto de España.

Expuesta la situación, creo conveniente hacer una reflexión sobre el tema. Paralelamente al problema separatista, crece entre una parte de los españoles el caso de los *separadores*. Se trata de un ilícito sentimiento, alentado por una parte del resto de España, que ante el hecho en sí, han decidido medir a todos los habitantes de estas comunidades por el mismo rasero. Así, nos encontramos con gentes que odian a los catalanes por el simple hecho de serlo. Que consideran al idioma catalán, vasco, o gallego o como un nexo de desunión y no como un elemento cultural español.

Entiendo que esta toma de posición ante el problema es errónea. Que nuestros compatriotas catalanes, gallegos, o vascos, necesitan sentir la comprensión y el aliento de los que aún podemos proclamar nuestra españolidad sin que nos castiguen con multas o algo peor.

Que volverles la espalda, traerá consigo el peligro del desarraigo. Alentarles en todo lo que podamos y sobre todo tener claro un concepto: la culpa de todo el problema que recaiga sobre los verdaderos responsables del mismo, que no son otros que los políticos que dicen gobernarnos. Sin olvidar al Jefe del Estado, que según la Constitución, garantiza la unidad de España.

Los falangistas, partidarios de la unidad de toda España y todos los españoles, debemos estar al lado de los que por sentirse como tales, son perseguidos en una parte del territorio patrio; y proclamamos que, en España, únicamente están de más, aquellos que no creen en su realidad histórica; y que esta especie reside en cualquier rincón de nuestra geografía y no, forzosamente, en estas autonomías. ■

El regreso de “La ballena alegre”



De izquierda a derecha: Ceferino Maestú, Juan Fernández Arroquia y Jorge Garrido

El pasado 23 de septiembre, organizado por el Foro Social “Manuel Mateo”, comenzó un ciclo de conferencias que pretende rememorar las históricas “charlas de La ballena alegre”, tanto aquellas de los años 30 en las que participara **José Antonio Primo de Rivera**, como las de los años 60 que animaran **Ceferino Maestú**, **Sigfredo Hillers**, **Patricio González de Canales** o **Narciso Perales**.

El lugar escogido para este ciclo de conferencias fue precisamente el histórico local del antiguo Café “Lyon” (Alcalá 59 de Madrid, hoy *pub* irlandés “James Joyce”), donde se desarrollaron los ciclos anteriores, y como no podía ser menos, con un cuadro de “La ballena alegre” presidiendo la reunión. Allí se congregaron personas de diversas generaciones y nacionalsindicalistas de procedencias variadas —destacando la presencia de numerosos veteranos del Frente de Estudiantes Sindicalistas (FES)— que aprovecharon para saludarse y departir sobre el pasado, el presente y el futuro.

Para esta charla inaugural tuvimos el honor de contar precisamente con **Ceferino Maestú**, quien a sus 90 años puede presumir de ser uno de los sindicalistas más veteranos de España, ya que aún hoy mantiene una intensa actividad de difusión de un verdadero y comprometido sindicalismo. En la charla, dirigida y moderada por **Juan Fernández Arroquia**, participó también el presidente del sindicato Unión Nacional de Trabajadores, **Jorge Garrido**, quien explicó a los presentes el contenido de la última e injusta Reforma Laboral y justificó la necesidad de secundar la Huelga General del 29

de septiembre, si bien dejando claro que no deberían apoyarse los actos públicos de los vendidos “sindicatos” oficiales (UGT y CC.OO.) y que habría que poner en evidencia que el verdadero problema de fondo es el del sistema capitalista y la decadente sociedad actual.

Ceferino Maestú hizo un repaso al sindicalismo español desde los años 30, casi un siglo vivido por él muy directamente, y explicó cómo tras el nacimiento de CC.OO. —en el que él mismo participó antes de que fuera copado por los comunistas— este sindicato se ha ido desviando cada vez más de sus fines originarios, hasta el punto de que el propio **Marcelino Camacho** es hoy abiertamente crítico con él.

Ceferino también analizó los problemas laborales actuales y se mostró contrario a los *sindicatos oficiales*, considerando que esta huelga tiene motivos justos, pero que sólo debería secundarse si realmente buscara remover el Sistema, algo que no pretenden hacer los convocantes, quienes prefieren mantener el capitalismo aunque sea con unas medidas sociales que a fin de cuentas no dejan de ser contradictorias con la propia lógica capitalista. Por ello defendió que la huelga no servirá para nada, que los trabajadores perderán el día de salario y que sólo razones de solidaridad sindical pueden aconsejar secundarla.

Tras más de dos horas de charla, con la sala completamente llena de público, se dio por terminada esta magnífica jornada que esperamos sea la primera de muchas. La próxima será en principio el próximo 28 de octubre, y el nivel promete seguir siendo muy alto. ■



viene de la pág. 5

El 15 de febrero de 1983, tras la llegada del PSOE al poder se firmó el Acuerdo Interconfederal que fijó la jornada laboral en 40 horas semanales y 30 días de vacaciones a cambio de *moderación salarial*. El objetivo del Gobierno era contener la inflación pero esta política de ajuste creó un fuerte malestar social. Todo en medio de un enfrentamiento visceral entre UGT y CC.OO., aunque las dos centrales acabarían firmando.

El 9 de octubre de 1984, la CEOE, UGT y el Gobierno socialista firmaron el Acuerdo Económico y Social con el objetivo de incentivar el empleo y se optó por abrir las puertas a la *contratación temporal*. A la vez se quebró el principio de causalidad, al permitir el uso de temporales en puestos de naturaleza permanente. Aquí se inició la *actual dualidad del mercado laboral*. La distancia entre el Gobierno y los sindicatos fue en aumento como se puso de manifiesto con varias huelgas generales, entre las que destacó la del 14 de diciembre de 1988. El entonces *capo* de la CEOE, **José María Cuevas**, llegó a decir que “en flexibilidad de contratación hemos avanzado por encima de la media de otros países”. Y respecto a regulación de plantillas, **Cuevas** dijo que “ya que se nos mete en Europa, que también se meta a CC.OO. y UGT”, añadiendo que la legislación española era “más intervencionista que la europea”. Esto no era subir un escalón, sino tres de un salto, hacia la *normalidad capitalista*.

El 3 de abril de 1992, el Consejo de Ministros aprobó un Real Decreto de Medidas Urgentes sobre Fomento de Empleo y Protección del Desempleo. El decreto actuaba en cuatro frentes: “erradicar el fraude”, reorganizar el sistema de ayudas a las empresas por la contratación de parados, una rebaja generalizada de las prestaciones que pagaban los empresarios y medidas para la formación profesional. En realidad, era una forma de *subvencionar a los empresarios* y una *vuelta de tuerca contra los trabajadores en situación precaria*. Los parados que rechazaran una primera oferta de empleo, aunque ésta no sea de su profesión y el sueldo sea inferior al del subsidio, o que no acepten asistir a un cursillo, perderían automáticamente el derecho a la prestación. El real decreto, además, establecía un recorte generalizado del subsidio.

El 13 de junio de 1994 se produjo la reforma más intensa del mercado laboral español, promovida por el Gobierno socialista sin la participación de los sindicatos. Las nuevas medidas supusieron una flexibilización de la normativa de contratación y negociación colectiva. Se facilitó a las empresas una nueva herramienta, con el *incremento de causas para los despidos* debidos a causas tecnológicas o económicas de fuerza mayor, y adoptó la movilidad funcional y geográfica por razones técnicas, organizativas y económicas. Se creó un nuevo contrato de aprendizaje, conocido como *contrato-basura*, que regulaban las empresas de trabajo temporal (ETT). Asimismo, no se consideraría fraude de ley que un empresario pudiera despedir cada tres meses a menos del 10% de la plantilla cuando las causas aducidas sean diferentes en cada caso. En doce me-

ses, se podría despedir, a partir de ese momento, hasta casi el 40% de la plantilla. Por último, la jornada laboral vería eliminado el tope máximo de nueve horas trabajadas por día, las horas nocturnas y extraordinarias se podrían sustituir o compensar con descansos y el empresario podría acudir a *agencias privadas* de colocación sin ánimo de lucro o a las empresas de trabajo temporal si sus necesidades tienen un carácter muy puntual. Fue una agresión terrible contra los trabajadores realizada, una vez más, por un gobierno presuntamente de izquierdas.

El 28 de abril de 1997, gobernando el PP, las patronales CEOE y CEPYME y los sindicatos UGT y CC.OO. firmaron el Acuerdo para la Estabilidad del Empleo y la Negociación Colectiva, que tendría una vigencia de cuatro años. El acuerdo estaba dividido en tres partes: medidas para combatir la precariedad en el empleo, reforma de la negociación colectiva y cobertura de vacíos normativos. El consenso llevó a un nuevo contrato indefinido con una menor indemnización por despido (33 días frente a los 45 en vigor). Se abarató la contratación fija. Era, sin duda, el primer paso hacia la actual reforma.

El 2 de marzo de 2001, el Gobierno aprobó en el Consejo de Ministros un paquete normativo para la reforma laboral. El 5 de marzo el pleno del Congreso de los Diputados aprobó el Decreto-Ley de Medidas Urgentes de Reforma del Mercado Laboral, tramitado como Proyecto de Ley por vía urgente. El PP eliminó el *límite del contrato indefinido* y lo amplió a más colectivos, con un *desequilibrio desca-* *rado a favor de las tesis empresariales*. Se amplió a nuevos colectivos el contrato fijo de fomento de empleo (con indemnización por despido de 33 días por año) y flexibilizaba el contrato a tiempo parcial. Para colmo, un segundo paquete de medidas establece bonificaciones en las cuotas que pagan las empresas a la Seguridad Social, esas deducciones en la cotizaciones son compensadas a la Seguridad Social a cargo de los presupuestos del Inem.

El 24 de mayo de 2002, el Consejo de Ministros aprobó el Real-Decreto Ley de Reforma del Sistema de Protección por Desempleo y Mejora de la Ocupabilidad, conocida como el *decretazo*, días después de que los órganos de dirección de las centrales sindicales, CC.OO. y UGT, acordaran por unanimidad la convocatoria de un paro general, para el día 20 de junio. Contaba con una serie de medidas para alcanzar el objetivo de “racionalizar el gasto por desempleo”, como por ejemplo, aquellos casos en que el parado rechazara las ofertas de trabajo o de formación que la Administración considerara “adecuadas” se le podría retirar la prestación por desempleo.

El 9 de mayo de 2006, se produjo la primera reforma laboral del mandato de **Rodríguez Zapatero**. El acuerdo laboral pretendía reducir la temporalidad abusiva en el mercado de trabajo y rebajar los costes a las empresas. La principal medida consistía en limitar el encadenamiento abusivo de contratos temporales, pero se amplió de dos a cuatro años el periodo en el que las empresas recibían incentivos a contratar. La rebaja de cotizaciones y el mayor control de los sindicatos sobre las subcontratas completaban los aspectos más importantes.

El 6 de marzo de 2009, en plena crisis económica, el Consejo de Ministros aprobó por Decreto-Ley seis medidas extraordinarias, entre las que cabe destacar tres: a) ERE temporales. Reposición del derecho de prestación por desempleo consumido por los trabajadores afectados, hasta un máximo 120 días, cuando el ERE se convierta en definitivo. Aplazamientos de cuotas. Las empresas viables con problemas de liquidez podrán retrasar sus pagos a la Seguridad Social. b) Abatar contratos. El empresario que contrate a un parado podrá disfrutar de una bonificación al 100% de la cuota empresarial a la Seguridad Social con cargo a la prestación del parado. A cambio, la empresa tendrá que mantener el compromiso durante un año. c) Impulso a la contratación parcial. Bonificaciones de las cuotas a la Seguridad Social para los contratos a tiempo parcial desde un 50% hasta un 100%. En definitiva, continuaba la transferencia de rentas del trabajo hacia las rentas del capital, pagado con los impuestos de todos los españoles.

Finalmente, el actual Gobierno socialista ha lanzado la *reforma laboral más dura y agresiva contra los trabajadores*, en lo que no vamos a extendernos dado que ya se ha tratado ampliamente en las páginas de *Patria Sindicalista*.

Esta es la realidad del mundo del trabajo en España: una patronal *insaciable, insolidaria, ineficaz y explotadora* por naturaleza; unas centrales sindicales “mayoritarias” que desde el principio aceptaron el juego de la “marcha hacia la modernización de la economía española”, o lo que era lo mismo, hacia el *capitalismo más voraz*; y un pueblo *incapaz de una visión en profundidad de los hechos que han venido ocurriendo*, en los que, reforma tras reforma, ha ido cediendo y entregando los frutos de aquello que da nobleza al hombre: el trabajo.

El camino de retorno hacia una economía social, con justicia y equidad, va a costar —que nadie lo dude— sangre, sudor y lágrimas, pero con una certidumbre: no junto a los *sindicatos colaboracionistas*. ■

Itziar Aguirre

**Grupo Nacional de Montaña
Leones de Castilla**

aire libre, aire limpio

www.gruponacionaldemontana.es.tl

Otra ocasión perdida para la economía nacional

La industria del automóvil en España

Si de algo hemos de lamentarnos los españoles, es de nuestra incapacidad manifiesta para conseguir colocarnos entre las primeras marcas del mercado automovilístico. Este hecho constatable resulta cuando menos paradójico, cuando ni la historia del automóvil, ni su fabricación o distribución han resultado extrañas a nuestro país. Marcas como *Hispano-suiza*, *SEAT*, *Barreiros*, *AVIA*, *Pegaso*... numerosas han sido las empresas españolas que se hicieron un hueco en el mundo del motor, pero de las que años después, no queda más que un recuerdo.

Y es que la edad dorada del motor vino a España durante el desarrollismo, entre los 50 y los 80, cuando España se convirtió en uno de los principales productores mundiales de automóviles, eso sí, bajo firma extranjera: *Fasa-Renault*, *Citröen*, *Chrysler*, *Talbot*, *Ford*, *Nissan*...

Los cambios sociolaborales operados en aquellos años y la crisis del petróleo de los setenta obligaron a reinventar el automóvil: motores más económicos, y vehículos mas ligeros, innovaciones que unidas a la mejora de la renta de los españoles favoreció una explosión en la venta de vehículos en nuestro país. Estamos en el Estado del bienestar [1].

ERES y pingües beneficios... ¿Cero en inversión?

Hace apenas un año, en plena crisis del sector de la automoción, con Expedientes de Regulación de Empleo en *Nissan*, *Renault*, *Michelin*... sonaron todas las alarmas. Para el caso de *Renault*, y a modo de ejemplo, la Junta de Castilla y León concluyó sus negociaciones para salvaguardar la factoría francesa en Valladolid y Palencia a cambio de 15 millones de euros [2]. Y es aquí donde surge la pregunta ¿No es mejor establecer un plan de reconversión, adquiriendo estas factorías y creando una marca de coches propia?

España forma anualmente a un importante número de diseñadores, ingenieros industriales, mecánicos especializados... que acaban engrosando las filas de los servicios autonómicos de empleo. Muchos ciudadanos opinan que el desbarajuste económico de los ochenta, que obligó al cierre de varias factorías y ala liquidación de *SEAT*... es un ejemplo para no intentar reflotar esta vía, pero es que España, en la actualidad, está preparada sobradamente para afrontar el reto de crear una marca de automóviles de nombre propio. Y además lo necesita.

Corea del Sur, Japón, Suecia, Francia, Italia, Alemania, EE.UU., India, China, Rusia... todos estos países poseen una o varias marcas de automóvil. ¿Por qué no España siendo además uno de los países donde más coches se venden anualmente?

El riego de poner en juego una nueva marca

Seguendo el análisis del profesor **Michael E. Porter** [3], se podría analizar la necesidad de España de poseer una marca propia de automóviles, a

través de los elementos determinantes de las barreras para este ingreso, ya que siempre existe un riesgo a la hora de poner en juego una nueva marca.

Para **Porter**, solo aquellas empresas que posean un importante capital y experiencia en el sector podrían competir con el resto de marcas. España, que tiene una dilatada experiencia en este sentido, simplemente debe establecer una serie de requisitos para establecer la cuantía y financiación del proyecto, siendo la nacionalización de las fábricas el medio más idóneo: abarata costes y permite aprovechar infraestructura ya creada, anulando de esta manera a la competencia. El medio para hacerlo: la creación de un consorcio con la mitad de participación pública y el resto privada.

Quizá uno de los escollos menos atractivo sea el de poner un nuevo producto en el mercado, tarea que recientemente *Dacia* ha solventado a través de la economicidad de sus productos, y eso si, respaldado por una multinacional del sector.

En cuanto a la distribución del producto, parece conveniente la creación de una red de concesionarios que vendiesen el producto, coadyuvando a la

disminución del desempleo [4], organizando un servicio postventa integrado y de calidad.

Esta nueva marca podría beneficiarse del cambio de tendencia de los últimos años hacia la venta de coches eléctricos, eco-vehículos y pequeños turismos ideales para el tránsito por ciudad [5].

Análisis de futuro

Durante los últimos años, la gran competencia en el sector automovilístico ha propiciado una concentración

de capitales mediante la creación de grandes ejes automovilísticos. Esta estrategia industrial permite reducir los costes en I+D y abaratar los costes de producción, pero no interfiere en la comercialización, manteniéndose autónomamente las marcas tradicionales [6].

El sector del automóvil en España ha sido un sector que se ha establecido en un proceso secuencial a lo largo del último siglo, caminando de la mano del capitalismo industrial y financiero, en el que tiene reflejo el devenir

de las multinacionales del sector.

Puede resultar un caso excepcional que una empresa entre *ex novo* a este sector debido a la especialización y alto coste de inversión, así como a la fragilidad del mercado, por lo que aquellas empresas que tengan intención de entrar en el sector deberán sortear tantas barreras de ingreso que solamente podrán ofrecer dos mejoras: una revolución técnica innovadora o un abaratamiento del producto final que no suponga una sospecha en la merma de la calidad.

Pero el verdadero reto es ver si los españoles, testigos de la peor crisis económica del último siglo, y ante la ausencia de recuperación de sectores tradicionalmente clave en nuestro país: pesca, minería, agricultura, industria... estamos preparados y decididos para llevar a cabo un magno proyecto, que ponga en funcionamiento a ingenieros, informáticos, soldadores, publicistas, vendedores, suministradores... y así hasta un fin de empleos directos e indirectos, que podrían paliar notablemente el desempleo en nuestro país. ■

Iván García Vázquez

De pluma ajena

La esclavitud de las ETTs



El mes de septiembre es vulgarmente conocido como el de la “vuelta al cole”. Sin embargo aquí queremos señalar algo que pasa habitualmente desapercibido.

Me cuentan que en Madrid, en multitud de los denominados “Centros Culturales” del Ayuntamiento se produce la contratación de monitores y profesores vía ETT. Para el que no lo sepa —si es que hay alguien que no lo sabe— las ETTs son “Empresas de Trabajo Temporal”. Su mecanismo de funcionamiento haría el sueño dorado de cualquier liberal: flexibilidad del mercado de tope, hasta casi sus últimas consecuencias. Si alguien necesita 10 empleados la empresa los pide a la ETT y si al día siguiente necesita a 9 despide a uno y ya está, sin costes y sin problemas.

En el caso que nos ocupa el Ayuntamiento, claro está, también tiene parte de esto: puede, por ejemplo, sacar a concurso la contratación de profesores y la ETT que los provea a precio más bajo se lleva el concurso. Con ello, la ETT gana su dinero y, de hecho, las hay muy boyantes; tan boyantes como para patrocinar a famosos equipos deportivos. El ciudadano que acude al centro cultural obtiene clases a muy bajo precio y el Centro Cultural, por su parte, funciona plenamente. La ETT, por si el lector no se ha dado cuenta, obtiene su beneficio de una labor de intermediación y no de otra cosa porque el Ayuntamiento podría contratar directamente con los profesores sin necesidad de hacerles funcionarios.

¿Hay algo malo en todo esto? Sin duda. Las ETTs se quedan con elevadísimos porcentajes del dinero que pagan los ayuntamientos, mientras que los profesores, los que realmente aportan aquello que al Centro Cultural le interesa —dado que, en sí, las ETTs sólo aportan una intermediación dudosamente necesaria— obtienen salarios vergonzosos. ¿Qué no les gusta? La puerta de salida siempre va a estar disponible. El Centro Cultural no va a cerrarse y la ETT siempre encontrará a alguien lo suficientemente desesperado como para coger un trabajo a precio irrisorio. Por último, y como era de esperar, los sindicatos miran hacia otro lado.

¿Qué por qué cuento todo esto? Con toda seguridad muchos de los que me leen han interactuado desgraciadamente con estos modernos

vampiros económicos. Pero yo intento llamar la atención sobre ese proceso de normalización que transcurre con cosas que hace treinta años hubieran parecido inaceptables. Es muy necesario que alguien llame la atención sobre el tremendo estado de degradación de las condiciones de trabajo en España. Los denominados “contratos basura”, invento socialista sostenido por sus colegas de la oposición con la connivencia del resto del espectro político, son una de las cosas más vergonzosas de nuestro “Estado de Derecho”. Y es que cuando se invoca este paralizante “mantra”, siempre se hace en contextos relacionados bien con el terrorismo, bien con la corrupción de los políticos, pero nadie señala la obviedad de que con cada día que pasa los españoles trabajan a cambio de menores garantías y de menos dinero.

Esto, al parecer, está excluido del Estado de Derecho y así, los que transigen con todo esto desde sus puestos de poder evitan la discusión acerca de ese concepto de “libertad” que permite homenajear a una chivata de los etarras en Barcelona o abortar a los dieciséis años sin permiso de los padres pero que, en cuanto puede, aprieta más y más los grilletes a una de las cosas más importantes para el ser humano: el trabajo. ¿Nos hace realmente más libres esa paradójica idea de “libertad”? ¿Qué concepto del “Estado de Derecho” pueden tener personas que trabajan 10 y 12 horas al día para acabar ganando 800 euros al mes? ¿De qué les vale esa “libertad” que tanto se les ensalza? Porque no debe de olvidarse el papel que juegan los teóricos representantes del pueblo en todo esto. Nosotros solo hemos puesto un ejemplo. De hecho, que las ETTs sean auténticos parásitos sociales, nutridos con el sudor de gente a la que presiona un mercado a la baja inmisericorde, no deja de ser grave, pero lo peor es que el Estado, cuyo único fin existencial es salvaguardar el interés del pueblo, ha encontrado en las ETTs la manera de eludir su propia responsabilidad.

Este tipo de cosas deben ponerse de nuevo sobre el tapete porque con UCD, PP o PSOE, con pocos y muchos sindicatos “de clase”, con más o menos medios de comunicación, el hecho es que los trabajadores en España —y en todo el mundo occidental—

pasa a la pág. 2

Entrevista

Declaraciones de Ana Argiz Lourés a "Patria Sindicalista"

Una madre habla del acoso a su hija por hablar español

Ana, ¿puedes exponernos como se originó el problema que padeció tu hija?

—El acoso a la niña comenzó a principio de curso, dejamos un poco de tiempo para que las cosas volvieran a la normalidad (además, acababa de fallecer mi padre y la niña estaba afectada, cosa que sabía su profesora), en vista de que seguía, después de las vacaciones de Navidad fui a hablar con la profesora y solicitarle formalmente que dejase a mi hija hablar español y esta contestó que se lo prohibía *tajantemente*. El resto de la historia ya la conocéis... De despacho en despacho durante meses, luchando contra los nacionalistas y sus mentiras e insultos y poniendo en su sitio al director del colegio, sacerdote y salesiano... Fue mi hija la primera en defender sus derechos ante su profesora nacionalista y la que nos pidió que también nosotros los defendieramos. Ha sido una verdadera valiente, que día a día, demostró la fuerza de sus valores y de su libertad como española a usar su lengua. Hasta el último día en ese colegio, siguió hablando y presentando sus trabajos en español, pese a las humillaciones y amenazas.

—¿Puede exponernos brevemente como comenzaron los problemas para su hija en el colegio?

—Los problemas de verdad empezaron a principio de curso cuando en una ficha la niña expresó su condición de castellano-hablante. Ante esto su profesora que es tutora y le da la mayoría de las asignaturas, delante de toda su clase dijo su nombre y apellidos y exclamó: "Qué pena me dan estos niños, que penita me dan, tienen una pobreza cultural tal grande..." Y todos se rieron de ella. La niña salió de clase diciendo que la habían humillado.

—Tenemos entendido que su hija no sólo entiende el gallego, sino que obtiene una buena nota en la asignatura. Aun así, parece ser que prefiere expresarse en sus exámenes en castellano por estudiar y dominar mejor esta lengua. ¿Es correcto lo que afirmamos?

—Sí es correcto. La niña domina el gallego, tanto oral como por escrito. Saca sobresaliente. Es una alumna brillante en las demás asignaturas también, lo que pasa es que hablar su lengua materna y expresarse en su lengua materna le supone rapidez en su trabajo por lo tanto mejores resultados académicos y no tiene problemas porque aunque sabe expresarse en gallego, no está acostumbrada y le supone un sacrificio de traducción.

—Me imagino que su postura no es contraria en absoluto a que su hija aprenda gallego y llegue a poder dominar con cultura ambas lenguas. Aun así se ha encontrado sufriendo este caso de "limpieza lingüística". ¿Esto ha sido así?

—Sí, es cierto. La niña no tiene ningún problema por aprender gallego, no siente ningún rechazo hacia el gallego ni nunca lo ha sentido y ojalá pudiera aprender muchos otros idiomas, no estamos en contra de ello, de he-



Ana Argiz Lourés

cho nosotros somos gallegos y hablamos tanto gallego como castellano en casa, lo que pasa que no es su lengua materna, su lengua materna es el español, y tiene derecho a expresarse en ella.

—Nos gustaría que nos relatara la actitud y la acción que ha llevado a cabo la profesora con respecto a su hija de diez años. Tenemos entendido, por lo que hemos leído en los medios, que se ha dirigido a ella en términos muy duros.

—Sí, la actitud de la profesora ha sido tan discriminatoria como humillante con mi hija por su condición de castellano hablante. Le ha llegado a decir: "Con la de cursos que te quedan por estudiar si no lo haces en gallego tendrás que irte de Galicia". Y ponerle notas "en galego" en los exámenes, recriminarla cada vez que usaba el castellano. E incluso decirle: "Qué pastillas te dan en casa para que hables así". Ha sido día tras día un machaque y un marcaje delante de sus compañeros de clase para tenerla como la hereje y decir: "Si alguno se atreve a hacer lo mismo ya ve lo que le va a pasar".

—¿Cuál ha sido la reacción de la dirección del centro? ¿Va en la misma línea que la profesora?

—La reacción de la dirección del centro ha sido blanda, muy blanda; no han sido decididos, desde el momento en que empezó el conflicto. No han querido posicionarse, querían estar con Dios y con el diablo al mismo tiempo y no podía ser. En cuanto salimos en prensa y la cosa tomó un carácter más en serio, la reacción fue proteger a la profesora, proteger sus mentiras y proteger la manipulación de información que hizo en una actitud totalmente antidemocrática. Cuando le dieron la palabra a ella en una reunión, delante de los padres y de mí, me negaron expresar mi punto de vista y mi versión.

—¿Qué carácter tiene el colegio, y cuál es su ideario?

El colegio es un colegio de los salesianos, es concertado y los ejes de su ideario yo pensaba que eran hasta ahora la protección del alumno, e interés por los niños y que el estudiante era el centro de su ideario y de su colegio. Por lo visto me equivoqué porque hasta el momento aún estoy esperando que el director me pregunte cómo está la niña o como se encuentra.

—¿Tiene usted la sensación de que tanto la profesora como la dirección del centro tienen una orientación ideológica nacionalista que les lleva a actuar de esta manera?

—Puedo decir con pruebas en la mano que la profesora tiene una ideología nacionalista extrema. Así lo ha demostrado. Y la dirección no puedo decir qué ideología tiene, sólo puedo recriminarle una actitud antidemocrática e inaceptable en un colegio religioso.

—Imaginamos que habrán recurrido a la Xunta de Galicia. ¿Qué resultados han obtenido?

—La Xunta de Galicia, por medio de la inspectora de educación ha reconocido, desde el primer momento, el derecho de la niña a poder expresarse en español, su derecho constitucional y así se lo ha dicho a la profesora y a la dirección del centro. El resultado lo valoramos como bueno con lo que respecta a la inspección. Y me consta que han tenido problemas porque a raíz de lo sucedido, la profesora manipuló la información e intentó denunciar a la inspectora di-

ciendo que le había obligado a saltarse el decreto del gallego cuando es totalmente falso.

—Dado el carácter religioso del colegio, ¿han recurrido ustedes a las autoridades eclesíásticas?

—De momento no, ahora la niña ya no es alumna del colegio, está matriculada en otro centro. Es uno de los pasos que teníamos pensado dar, porque hasta ahora la niña se encontraba en el aula y hemos tenido que ser muy cautos y no hemos podido hacer todo lo que queríamos hacer, pero, sí, en estos días nos pondremos en contacto con el Obispado de Lugo.

—¿Cree que el Partido Popular de Galicia está cumpliendo lo que prometió en materia de política lingüística?

—Sólo parcialmente, se había prometido mucho más de lo que realmente se ha cumplido.

—Con la legalidad vigente en Galicia, ¿cree que se han vulnerado los derechos reconocidos en la misma? ¿Qué aspectos legislativos pueden lesionar derechos esenciales de los ciudadanos gallegos?

—Partamos de la base de que yo creo como mucha gente que las lenguas no tienen derechos, son las personas las que tienen derechos. Y los padres tienen derecho a elegir la educación de sus hijos y la lengua en que son educados sus hijos. Entonces esos derechos sí se ven vulnerados con el actual decreto. Es mejor que el que teníamos pero aún le falta mucho para ser bueno; vamos, lo mejor sería la libertad lingüística, que no hubiera decretos de este tipo.

—Suponemos que el peso político del nacionalismo gallego tiene algo que ver en este tipo de atropellos. ¿Qué partidos y qué grado de radicalismo tienen los partidos que apoyan la imposición lingüística?

—Pues el nacionalismo gallego está siempre detrás de este tipo de actuaciones y el sobre todo el Bloque Nacionalista Galego. El Bloque con su red, con la Confederación Intersindical Galega detrás y muchas más organizaciones, pero siempre son ellos los que están detrás. Los únicos que se oponen a la falta de libertades lingüísticas en Galicia son ellos.

—¿Qué opinan el resto de padres y compañeros? Imaginamos que dada la trascendencia que ha tenido el caso ha debido de ser sobradamente comentado.

—Sí, ha sido un caso muy comentado porque pocos casos como este salen a la luz. La gente prefiere callar o sufrirlo en silencio. Existe mucho "síndrome de Estocolmo" en todo es-

to, mucha resignación, mucho "así son las cosas y así las aceptamos". Y no ven más allá. ¿Qué pasa? Hay un despertar, yo creo, en la sociedad, hay un despertar y una serie de padres, de personas que se atreven a decir "no". Se están vulnerando derechos constitucionales, libertades fundamentales y no vamos a callar. Muchos de ellos han mostrado apoyo y otros simplemente pensaron que era una postura exagerada. Yo respeto lo que piense cada uno, pero yo he hecho por mi hija lo que tenía que hacer.

—¿Qué apoyos sociales y qué hostilidades han encontrado tras lo sucedido?

—Hemos encontrado el apoyo de muchísimas asociaciones empezando por la Mesa por la Libertad Lingüística, que han sido unos verdaderos ángeles de la guarda para nosotros; las federaciones de Asociaciones de Padres de Alumnos y muchísima gente más, gente anónima incluso de toda España, abogados y personas de toda condición.

En cuanto a los sectores nacionalistas nos hemos encontrado con muchas críticas que nos hacen quedar o intentan hacernos quedar como *gallegos de segunda*, cosa que molesta mucho y, sobre todo, más que críticas, porque esta gente no sabe hacer una crítica constructiva sino más bien insultan, eso es el fuerte de ellos. Hemos recibido muchos insultos y mucha presión por parte de los nacionalistas, pero las cosas las tomamos según de quién vienen.

—¿Tienen ustedes conocimiento de que existan más casos similares al de su hija?

—Claro que existen muchos más casos. Por lo menos aquí, en Lugo, la mayoría de los niños son castellano hablantes lo que pasa lo que comentábamos antes, la gente calla, da las cosas por normales, traga con todo y no protesta y hay niños que realmente están haciendo un trabajo extra de traducción en sus trabajos, están dejando contenidos por el camino al tener que traducir de una lengua que no es su lengua... Es lo que decía antes, el "síndrome de Estocolmo", y la gente no quiere meterse en problemas ni en líos.

—¿Desea añadir algo más a los lectores de Patria Sindicalista?

—Sólo decir a todos que lo que hemos pasado con nuestra hija nos parece algo surrealista, nos parece increíble que en España una niña que quiera hablar en el idioma oficial de su país se tenga que enfrentar a estas cosas y desde un aula una docente se intente despojarla de sus derechos básicos. Les diría a todos que lucharan porque esto es un sinsentido y que si entre todos levantarán sus voces a lo mejor hacemos entrar en razón a toda esta gente que intenta imponernos lo suyo de manera espantosa, utilizando a nuestros hijos.

—Ana, gracias por atendernos.

—Gracias a vosotros. ■

"Partamos de la base de que yo creo como mucha gente que las lenguas no tienen derechos, son las personas las que tienen derechos. Y los padres tienen derecho a elegir la educación de sus hijos y la lengua en que son educados sus hijos..."

José María Mediero

Mundo

El experimento kirchnerista: entre el neoliberalismo, la demagogia tercermundista y el izquierdismo de salón

La pérdida de nuestra identidad nacional

En un largo proceso que arranca con aquella revolución del 16 de septiembre de 1955, donde se derrocó el segundo Gobierno constitucional del extinto Tte. General **Juan Domingo Perón**, se inicia este proceso involutivo “que hoy ha entrado en el túnel más oscuro y de alto riesgo”, con la posibilidad de generar una explosión social de impredecibles consecuencias.

Desde aquel decreto-ley nº 15.970/56 que suscribiera el gobierno de facto que presidiera el general **Pedro E. Aramburu** a través del cual se hizo ingresar a la República Argentina al Fondo Monetario Internacional, se “inicia la vía crucis de nuestra ilegítima deuda externa”.

Este tema ha sido rigurosamente silenciado por las élites del Poder real, pero el mismo es el causante directo de la pérdida de aquella independencia económica que tuviera el país cuando imperaba en la dirigencia política una “conciencia nacional” que posibilitó que la economía estuviese subordinada a la política, “a la inversa de lo que hoy sucede”.

El monto de la deuda externa contraída por distintos gobiernos nacionales se manejó con una total falta de racionalidad y por que no decirlo “de una ausencia absoluta del patriotismo sanmartiniano”.

Se trata de uno de los tantos hechos acaecidos en nuestro país que la clase política decadente ha consentido y avalado. Hay un listado de otras determinaciones que también han contribuido a esa pérdida de la identidad nacional que sintéticamente vamos a enunciar a saber:

1. Aquel esbozo de grandes pautas que tuviera Perón que lo impulsó a trabajar en el armado de un PROYECTO NACIONAL que lo proclamó en el 99 período ordinario de sesiones del Congreso un ya lejano 1 de mayo de 1974 anunciando inclusive la creación del “CONSEJO PARA EL PROYECTO NACIONAL” y la necesidad de gobernar con planificación como el único camino apto para alcanzar una democracia plena de justicia social, fue una idea rectora abandonada tanto por sus detractores como por los que aviesamente se infiltraron dentro de la estructura política del partido Justicialista hasta transformarla y vaciarla de su contenido nacional y popular.

2. Los 10 años de gestión del “anti-peronismo de Menem” con la ola de privatizaciones que se llevaron a cabo, algunas de ellas en desmedro de nuestra soberanía política como fue la tan lamentable venta de Y.P.F. Somos el único país del mundo que privatizó una Empresa petrolera estatal y es la prueba más irrefutable del desviacionismo ideológico del menemismo. ¿Conocen los argentinos de hoy que la venta de Y.P.F. se realizó a menos del 15% de su valor real? Un perjuicio para el Estado Nacional “o sea para todo el pueblo de la Patria”, de mas de 90.000 millones de dólares equivalente a 9 obras tan costosas como Yacyre-



Los Kirchner o la permanente traición al peronismo

tá o 25 obras como Corpus. ¿Qué nos decía ese último **Perón** cuando regresó a su patria descarnado tras el objetivo de lograr una unidad nacional en ese abrazo histórico que se dio con **Ricardo Balbín**? en ese *proyecto nacional* del 74 afirmaba: “que ningún país es verdaderamente libre sino ejerce el poder de decisión sobre la explotación, uso y comercialización de sus factores productivos” y también resaltaba “que aquella nación que pierda el control de su economía, pierde su soberanía”.

3. El tema de la venta de tierra estratégica que durante la actual gestión de los **Kirchner** se ha intensificado a tal grado de haber permitido la construcción de un aeropuerto extranjero en Puerto Lobo, prov. de Río Negro con una pista de 2.000 metros de largo ejecutado en el 2008, sin que el estado

controle nada ya que no hay ni siquiera radares que rastreen esa zona en lo que bien puede ser un puente aéreo a las Islas Malvinas, que intereses económicos británicos están usufructuando con toda impunidad.

4. El candente tema sobre la explotación desenfrenada de la actividad minera a la cual por Ley nacional se las ha sobreprotegido estando exentas del pago de todo tipo de impuestos y retenciones donde más del 90% de los proyectos que están en marcha se encuentran en manos de multinacionales extranjeras y donde la presidenta **Cristina Fernández** vetó en el mes de noviembre del 2008 la ley de protección de los glaciares que había sido aprobada por todos los bloques políticos de ambas Cámaras y que apuntaba a preservar esas áreas estratégicas de cualquier actividad contaminante, es

otra prueba inequívoca de esta tan lamentable pérdida de la identidad nacional.

5. La falta de planes quinquenales o trienales de gobierno significa “que no existe planificación alguna” y la actual gestión gubernamental no ha hecho absolutamente nada para reactivar “el sistema ferroviario” que fuera también destruido por **Menem**. Toda la república con excepción de la Capital Federal y su área metropolitana no tiene tránsito de trenes de pasajeros y los “pueblos fantasma” que surgieron de la cesación de estos servicios siguen padeciendo las penurias de aislamiento y de miseria a la que han sido condenados de una manera irresponsable y

6. La destrucción de las Fuerzas Armadas es también otro ingrediente fundamental. Este tema es silenciado por la casi totalidad de la dirigencia política, tanto el oficialismo como los distintos grupos opositores. Aquí se ha actuado con un sectarismo suicida y con un odio enfermizo en una política de avasallamiento y de revanchismo donde no se ha querido separar la paja del trigo. Hoy estamos en un “estado de indefensión total”. La ministra de Defensa nos dijo el mes de marzo del 2010 que la Argentina “no tiene hipótesis de conflicto”. Mayor despropósito no puede existir. Todo país debe tener un sistema de defensa y más aún nuestra República que tiene recursos naturales importantes y significativos, algunos escasos en el Mundo, como el agua por ejemplo. ¿Cómo se hará para preservar la integridad terri-

torial, sus habitantes y recursos cuando tenemos dentro de América latina el porcentaje más bajo en los llamados gastos de defensa con apenas un 0,87% del PBI contra un 3,73% que consume Chile, que es uno de los más altos de la región.

Ha llegado la hora de reflexionar y de tomar decisiones y/o variables que las hay, para revertir la crisis que padece el país, pero para ello la única medicina posible es la *restauración de la conciencia nacional* y que se diga BASTA a un modelo económico de claudicación y recordar el texto de la encíclica *Populorum Progressio* (*Desarrollo de los pueblos*), que con visión profética nos hiciera conocer el Papa **Paulo VI** un 28 de marzo de 1967, de alto contenido dramático, que se pronuncia contra el capitalismo liberal al cual lo considera un sistema funesto “por cuanto demasiadas veces la libre competencia genera la dictadura económica, donde exhortaba además a organizarnos para combatir y vencer la injusticia social, porque son demasiados los que sufren y la tentación de la violencia acecha”.

Sabias palabras “que no pueden ni deben ser olvidadas” y que el actual gobierno las debería hacer suyas, aunque esto con los **Kirchner** será imposible, con espíritu patriótico si desea iniciar un nuevo camino, el único deseable y necesario: “que nos permita reconstruir nuestra identidad nacional”. ■

Raúl A. Sobrino Aranda
[Argentina]

Bocadillo de clavos

Juan txo García

Amortizar a Negrín

Juan Negrín es, con toda probabilidad, uno de los seres más detestables que generó la II República española y la guerra civil de 1936-1939. Y eso que, en dicha estrecha franja de tiempo de la agitada historia de la España del pasado siglo XX, hay mucho y muy siniestro donde elegir.

Quede bien claro que, al emplear el calificativo de detestable para referirme a **Negrín**, he sido benévolo, porque necesitaríamos de las dieciséis páginas de *Patria Sindicalista*, y propablemente nos quedaríamos cortos, para hacer un sucinto resumen de sus tropelías en el mundo de los vivos.

Negrín robó a los españoles —de los dos bandos, el *republicano* y el *nacional*—, traició sin el menor escrúpulo a sus propios compañeros de partido —el PSOE, por si alguien no lo recuerda o no lo quiere recordar—, convirtió al país en un *soviet* más de la URSS, demostró frente al enemigo ser un cobarde de los pies a la cabeza y, ya en el exilio, vivió en el más dorado de los lujos —y no estamos empleando metáfora alguna— sin mover un solo músculo por los españoles que, estos sí, las estaban pasando canutas, tras la *débâcle*, en los campos de concentración en el sur de Francia. Una *joyita*...

La suerte de los **Negrín**, empero, no concluyó con el disfrute del *trinque*, sino que el PSOE, magnánimo siempre —antes de ayer, ayer y hoy— con el dinero que no es suyo, le regaló a los descen-



Juan Negrín

dientes, en agosto de 1995, la friolera de 287 millones de pesetas con la firma del entonces ministro de Justicia y hoy alcalde de Zaragoza, **Juan Alberto Belloch**... y la de **Juan Carlos de Borbón**.

Recientemente, me he enterado que la suerte de los **Negrín** no ha cambiado de signo. Por la prensa he sabido que los españoles —o sea, usted y yo— nos vamos a gastar, a través del Ministerio de Cultura, la nada despreciable cantidad de 60.000 euros —poco más o menos 10 millones de pesetas— en

la *digitalización* del archivo del que fue último presidente de la II República.

Mucho pecunio nos ha costado **Negrín** a los españoles, de ahí que desde estas páginas solicite, a quien corresponda, que, aunque tenga una fuerte carga de insinceridad, en los libros de texto de nuestros escolares figuren, al menos, estas palabras del *ilustre* canario: “No estoy haciendo la guerra contra Franco para que nos retoñe en Barcelona un separatismo estúpido y pueblerino. De ninguna manera. Estoy haciendo la guerra por España y para España. Por su grandeza y para su grandeza. Se equivocan los que otra cosa supongan. No hay más que una solución ¡España! No se puede consentir esta sorda y persistente campaña separatista, y tiene que ser cortada de raíz si se quiere que yo continúe siendo ministro de Defensa y dirigiendo la política del Gobierno, que es una política Nacional. Nadie se interesa tanto como yo por las peculiaridades de su tierra nativa; amo entrañablemente todas las que se refieren a Canarias y no desprecio, sino que exalto, las que poseen otras regiones, pero por encima de todas esas peculiaridades, España”.

Es hora de amortizar ya toda esa sangría aunque sea en un puñado de líneas. Serviría, creo yo, para que los más jóvenes supiesen que aún hay algo mucho peor que el socialismo cleptómano y ruín: el separatismo cleptómano y ruín. ■

Campo

La “memoria histórica” de las cerezas del Jerte

Cuando el septiembre pasado, por motivos laborales, transitaba la carretera del Valle del Jerte con destino a las poblaciones de Navaconcejo, Cabezuela y Jerte, se me hicieron presentes algunos recuerdos de vivencias infantiles. Hacían referencia a los primeros años de la década de los setenta. Tiempos veraniegos y alegres en aquellos calurosos parajes; cuando los críos de la OJE disfrutábamos de las vacaciones en el Campamento Juvenil “Emperador Carlos V”. Entre esos recuerdos hubo uno que de tan real creí retornar en el tiempo treinta y tantos años. Eran las palabras de un locutor del NO-DO; noticiario que tenía a gala poner “el mundo entero al alcance de todos los españoles”. El anónimo periodista con una voz seca pero familiar y de verbo florido describía las características morfológicas y geográficas del Valle del Jerte a toda la chavalería que, agarrados de una mano a nuestro padre y de la otra a una gaseosa, ocupábamos una localidad en los cines de verano de los pueblos de España. De tanto repetir en el “Noticiario Español” el capítulo dedicado al Valle llegué a aprenderlo de memoria (todavía hoy pienso si no era aquella una “malvada” y “endemoniada” táctica educativa de mi maestro de geografía —que ni en verano me dejaba en paz— con la única, pero para mí “perversa”, intención de que me acercase a su amada disciplina; por la que yo, al no tener una especial vocación, no sentía ni el más mínimo interés). Decía la locución: “El Valle del Jerte constituye una comarca natural situada al norte de la provincia de Cáceres delimitada por los montes de Tornamantos y Traslasierra, estribaciones del macizo de Gredos cuyo punto de unión forma el Puerto de Tornavacas. El río Jerte, que da su nombre al Valle, desde que nace en el cerro Calvicero hasta su paso por la ciudad de Plasencia, recibe las aguas limpias y transparentes que descienden de las cumbres nevadas por innumerables gargantas”. Todo acudía desde la memoria con tanta intensidad que impedía certificar de los magníficos cerezos que a lo largo del camino me iba encontrando. Árboles que gracias a “la fertilidad del suelo, la abundancia de lluvias y la benignidad del clima” han sido, son y no sabemos si seguirán siendo en el futuro la identidad espiritual y económica de la zona. Símbolo el cerezo de una comarca sacrificada, emprendedora y orgullosa de su pasado y presente agrícola y con agricultores que han vivido una vida, como ellos dicen, “*mu trabajo-sa y sácabó*”.

Al llegar al cartel que indica el camino hacia el Parque Natural de la “Garganta de los Infernos” me desvié; quería asegurarme de que todo, o al menos lo más esencial del Imperial Campamento, continuaba en su sitio y no había ensoñado falsamente la realidad desde mi, a veces descontrolada, capaci-



dad imaginativa. No puedo decir que al encontrarme ante la puerta de entrada de la que había sido mi casa durante algunos veranos sintiese una emoción desbordante pues me topé de cara con la triste realidad. En unos baldosines de cerámica de Barcarrota se podía leer la desoladora inscripción: “El Campamento-Albergue juvenil Emperador Carlos V fue inaugurado [¿?] el 11 de mayo de 1999 siendo Presidente de la Junta de Extremadura el Excmo. Sr. D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra”.

¡Válgame Dios! Vaya con la “memoria histórica”. La Junta de Extremadura, con una argucia lingüística —incorporación del término “albergue”—, había reinaugurado un “nuevo Campamento” para deleite de las futuras generaciones *a-históricas* y *a-críticas* que está diseñando. Había eliminado así todo vestigio del pasado. Ello significaba que tanto mis camaradas como yo —incluidas generaciones anteriores y posteriores— nunca habíamos puesto los pies en dicho lugar. Estábamos sumidos en el más absoluto ostracismo, en el olvido, la desaparición y, lo que es peor, condenados a la inexistencia.

Tras ese golpe a mi ser —ahora entidad inexistente— me asaltó la duda acerca del propio Valle del Jerte: ¿qué habría ocurrido con el resto de asuntos y sobre todo con la tan famosa cereza del Jerte?

A los pocos meses de mi incorporación al trabajo, un alumno de 3º de la E.S.O. se enteró de que iba a escribir un artículo sobre las cerezas. Con la frescura que dan los pocos años de un chaval de 14 y la necesidad que siempre tiene el ser humano de mostrar las bondades de su tierra, se lanzó a regalarme un video acerca de la “Cooperativa

del Campo” de Navaconcejo. En él se mostraba la estructura económica, social y sindical —en los años sesenta y en la actualidad— que sustentaba y sustenta a la producción de cerezas.

En 1968 la producción de cerezas en el Valle alcanzaba los 20 millones de kilos. Los principales problemas los encontraban en el cultivo de los frutales y en la comercialización. El cooperativismo, que siempre ha resuelto estos asuntos, se encontró con otros no tan sencillos de solución. En ellos, cuestiones de infraestructuras, bajada de las cerezas por los bancales a lomos de caballerías, falta de asfaltados para poder subir con tractores y camiones, mucho tiempo de espera en el Sindicato para pesar las cajas...

Por ello, en 1968 los agricultores de la zona, desde la iniciativa comunitaria, se pusieron en contacto con la “Agencia de Extensión Agraria” con el fin de pedir ayuda y resolver las cuestiones. Continúa el video: “El paraje de los San Jorge” fue el primer proyecto. El proceso fue el siguiente: 1º: Se estudió y decidió el trazado del camino, las fincas que cruzaría y el número de cerezos que cada propietario tendría que arrancar en beneficio del bien común. 2º: Se analizó el coste de la obra y la forma de distribuir los gastos para lo cual se formaron varias comisiones de trabajo. 3º: Se gestionó la formalización de las autorizaciones del paso por las fincas. 4º: Se repartió el presupuesto de gastos, para lo que se clasificaron las fincas y se calculó el desembolso que debía hacer cada propietario. 5º: Se valoró los pasos de fincas y los árboles a derribar. 6º: Se llegó a un acuerdo con los contratistas. 7º: Por último, se pudo presentar el coste del cami-

no e iniciación de obras”.

El 15 de mayo del mismo año comenzaron los trabajos y se terminaron coincidiendo con las fiestas de San Jorge, el 23 de abril de 1969. En la actualidad el camino tiene una longitud de cinco kilómetros y un ancho de seis metros.

Los resultados fueron extraordinarios. Los costes de producción bajaron de dos con cincuenta pesetas a cuarenta céntimos por kilo de cereza. Gracias a los camiones y tractores que subieron por los caminos se pudieron utilizar cajas más pequeñas; aumentó la calidad y el destrozo de la fruta fue menor.

Pero ¿cómo está hoy la situación en la producción de cereza del Valle del Jerte?

Hace 40 años la producción de cerezas del Jerte representaba las dos terceras partes de la producción total, hoy sólo repercute en un tercio del total nacional. Hoy y a pesar de tener la denominación de origen más conocida y apreciada en nuestro país y en el resto de Europa, su situación es de cierto declive.

La falta de un proyecto serio de política agraria con vistas en el futuro por parte del Ministerio de

Medio Ambiente, Rural y Marino ha provocado que se cultiven cerezas sin control en todo el país, lo que ha incidido en la calidad del fruto y en el descontrol de los mercados.

La imposibilidad, por ineficacia e ineptitud del gobierno, de garantizar un precio estable que rentabilice las inversiones de los agricultores y las cooperativas ha hecho que no compense seguir trabajando dentro de ellas pues las normas de calidad y trazabilidad son muy exigentes y no se repercuten en el precio final. Ante tal situación, la mayoría de los agricultores abandonan las cooperativas y se ponen en manos de intermediarios que garantizan la colocación en el mercado de mayor cantidad de producto aunque el fruto pierda calidad. Triste principio para la supervivencia.

La fuerte competencia desde el extranjero y de nuevo la debilidad de nuestro gobierno y su ineficaz política exterior —incapacidad para buscar nuevos mercados, sistemas actuales de comercialización, exigencia de trazabilidad a terceros y una competencia leal— es otro de los graves problemas con los que se encuentra el cerezo.

Ante tan dramático panorama nuestros gobernantes han encontrado la típica y manida solución del que no tiene soluciones: el turismo. Han inundado de casas rurales el Valle, con la absurda, castiza, bucólica y mesiánica visión de salvar las tradiciones por un lado, y la economía por otro. Así, desde su “verborreica” palabrería se enorgullecen de la perfecta simbiosis entre agricultura y turismo sostenible. ¡Cuidado que da juego el término sostenible!

En definitiva, de todo lo sembrado muy poco recogido, no porque no sepamos sino porque alguien ha olvidado, se ha desmemoriado.

Pero el hombre del campo es duro y sacrificado, a la vez que revolucionario, y nada ni nadie le va a impedir el sueño de una agricultura que sea proyecto de vida, con memoria, digna y con futuro, pues como decía Antonio Machado: “*de la memoria sólo sirve el don preclaro de evocar los sueños*”.

José Ramón Alonso Sarro

Patria Sindicalista
Periódico de oposición nacional



Coordinación y edición: Delegación de Prensa y Comunicación de Falange Española de las JONS. **Redacción:** Calle Pizarro, 1-3ª. 46004 Valencia [España]. **Teléfonos:** 96 351 48 21 y 626 673 628. **Correo electrónico:** patriasindicalista@hotmail.es. **Maquetación:** Equipo propio. **Tirada:** 5.000 ejemplares. **Imprime:** Imcodavila. **ISSN:** 1889-7479. **Depósito Legal:** AV-12-2009.

Las opiniones que aparecen firmadas lo son, única y exclusivamente, de sus autores. Se permite la reproducción total o parcial, por cualquier medio o en cualquier soporte, de los contenidos de este periódico con el permiso expreso y por escrito del editor.

www.patriasindicalista.es

Trabajadores

Jorge Garrido, presidente de la Unión Nacional de Trabajadores, habla para "Patria Sindicalista"

"CC.OO. y UGT están cumpliendo muy bien con su papel de 'coartada social' del Sistema..."

Jorge, desde tu cargo como máximo responsable de la UNT, ¿cómo has visto la génesis y el desarrollo de la huelga general del pasado 29 de septiembre pilotada por UGT y CC.OO.?

—Cuando, en 2008, Unión Nacional de Trabajadores hizo público su *Manifiesto en defensa de la industria española y del empleo* y realizó una serie de movilizaciones para exigir la rectificación de la política económica del Gobierno, desde esos "sindicatos" se alababa dicha política y se decía que quienes vaticinábamos una crisis sistémica profunda vivíamos fuera de la realidad, que éramos unos exagerados o que solamente queríamos hacerle la campaña de oposición al PP. Por eso creemos que CC.OO. y UGT han llegado con varios años de retraso a las críticas —menos contundentes de lo que lo serían si el Gobierno tuviera otro signo político— al nefasto gobierno de **Rodríguez Zapatero**.

CC.OO. y UGT tienen una responsabilidad tremenda en lo que ha pasado, porque las medidas que ha tomado el Gobierno han sido la salida fácil —y nada social, por cierto— a una serie de errores continuados en la política económica que se remontan a la época del Gobierno de **José María Aznar**: crecimiento a base del ladrillo y mano de obra poco cualificada, especulación y saneamiento de las arcas públicas con los ingresos generados por la privatización de las empresas públicas rentables. Nada de crear una economía productiva fuerte, innovadora y creadora de valor añadido. Y cuando llega al poder **Rodríguez Zapatero** lo que hace es mantener esa política económica indefinidamente, añadiendo un despilfarro que sólo sirvió para vaciar las arcas públicas, y todo ello con el silencio cómplice de esos mismos "sindicatos" del Sistema que ahora protestan tanto.

Cuando España estuvo a punto de caer en quiebra técnica el pasado 7 de mayo, todos sabemos lo que pasó: Alemania, Francia y EE.UU. exigieron a **Rodríguez Zapatero** medidas *drásticas* si quería contar con su apoyo financiero para evitar la quiebra. Nuevamente los falsos "sindicatos" callaron ante la que se avecinaba.

Pues bien, la Reforma Laboral, que finalmente ha supuesto el mayor golpe dado nunca en España a los derechos laborales de los trabajadores, se fue gestando de esa manera mientras esos "sindicatos" callaban, como llevan haciendo tantos años, desconociendo y desmovilizando socialmente a los trabajadores en nombre de la "paz social".

Finalmente, se decidieron a no que-



Jorge Garrido, presidente de la UNT

dar en evidencia por enésima vez y, forzados por las circunstancias y muy a su pesar, tuvieron que convocar la Huelga General del día 29 [de septiembre], que tampoco han querido que fuera dirigida a derribar al Gobierno. De hecho, ni siquiera han querido hacer una movilización unitaria con los demás sindicatos y movimientos sociales. Por eso, desde UNT decidimos apoyar la Huelga General —porque realmente nunca hubo más razones para hacer una como en esta ocasión— y al mismo tiempo no participar en los actos públicos convocados por CC.OO. y UGT. Hubiéramos preferido tener la fuerza suficiente para arrebatarles la protesta a esas organizaciones y redirigirla contra los verdaderos culpables, pero en UNT somos suficientemente conscientes de

nuestras limitaciones actuales como para conseguir eso. Habrá, sin duda, otras ocasiones en el futuro.

—¿Por qué un trabajador, de unos años para acá, no se afilia a un sindicato y, cuando tiene problemas, no acude a ellos, sino que, por contra, llama a las puertas de un abogado especializado en cuestiones laborales?

—Eso se lo tenemos que agradecer a esos falsos sindicatos del Sistema, CC.OO. y UGT principalmente, que cada vez están más alejados de los trabajadores y a quienes sólo preocupa mantener sus privilegios, sus burocracias, sus subvenciones y su oligopolio representativo, legal y formal, pero cada día menos real... Ellos sólo son la *coartada social* del injusto

Sistema capitalista que sostenemos la mayoría con nuestro esfuerzo para beneficio de unos pocos.

No obstante creo que los trabajadores no hacen bien en *huir* del sindicalismo. Comprendo las causas de ello y soy el primero en denunciarlas, pero la inhibición y el individualismo no son la solución del problema. Hay que agruparse para tener fuerza, hay que fortalecer los sindicatos honestos como la UNT y, sobre todo, hay que despertar las conciencias y desmarcarse de esa mentalidad resignada que tanto abunda hoy, porque entre todos podemos hacer cambiar las cosas señalando al verdadero culpable, el Sistema capitalista, proponiendo soluciones y alternativas reales como las que ofrece el nacionalsindicalismo.

—Los sindicatos UGT y CC.OO. jugaron un papel básico en la "liberalización" —léase desregularización antiobrera, progresiva liquidación del Estado del bienestar— tanto bajo los gobiernos de Felipe González, como ahora, bajo los de **Rodríguez Zapatero**. La novedad, para mí, consiste en que ahora da la impresión de que alguien les dio un papel que interpretar y ese papel no ha sido otro que el de "poli malo". Al PSOE le interesaba un batacazo de la UGT y CC.OO. el 29 de septiembre y no ha errado en su estrategia.

—Creo que eso que dices es cierto, pero sólo en parte. Al PSOE no le interesaba tanto un batacazo de la UGT como un *no éxito*, pues necesita dar sensación a los *gurús* del capitalismo de que tiene contestación sindical a sus medidas y que, pese a todo, sigue adelante con ellas. Sólo que también necesitaba que esa supuesta presión social no tuviera una entidad real, por supuesto. Necesitaba un *fracaso a medias*.

Yo creo que el hecho de que la Huelga General no fuese ni el *fracaso absoluto* que algunos creíamos que iba a ser —que los medios de comunicación de la derecha hayan exagerado el fracaso hasta llegar a decir que ese día no pasó nada, la verdad es que tampoco me parece que deba llevarnos a engaño—, ni el éxito rotundo del que hablan CC.OO. y UGT —y que sólo ha existido en sus imaginaciones— ha sido una *jugada maestra* del Gobierno. Reconozco que **Rodríguez Zapatero** es un maestro con este tipo de *política táctica*, por nefasto que sea con la *política de verdad*, la que se escribe con mayúsculas. Sin duda consiguió su buscado *fracaso a medias* que no le preocupaba mucho en el *interior* y que le avalara en el *exterior* como hombre firme.

Ciertamente, CC.OO. y UGT están cumpliendo muy bien con su papel de *coartada social* del Sistema. ¡Esos sí que son verdaderos esquirols...

—¿Cuáles son las razones que han llevado tanto a UGT como a CC.OO. y, en general, a todos los sindicatos españoles a olvidarse, casi por completo, de los parados?

—A esos pseudo sindicatos no les interesan los parados en absoluto. Ni los autónomos, ni los agricultores, ni los ganaderos, ni los jubilados... Todos esos colectivos no votan representantes sindicales ni tienen convenios colectivos que les puedan servir para aumentar sus cuantiosas subvenciones, ni tampoco obedecen a la *mentalidad clasista* típica de esas burocracias. Y si a eso sumamos el desinterés de esos colectivos por el mundo sindical,

"Cuando España estuvo a punto de caer en quiebra técnica el pasado 7 de mayo, todos sabemos lo que pasó: Alemania, Francia y EE.UU. exigieron a Rodríguez Zapatero medidas drásticas si quería contar con su apoyo financiero para evitar la quiebra. Nuevamente los falsos 'sindicatos' callaron ante la que se avecinaba..."

viene de pág. 11

pues tenemos como resultado el triste panorama actual.

—En plena *derrota obrera*, de “boludismo gremialista”, como diría un buen amigo mío argentino, ¿cuál va a ser el perfil que van a tener que adoptar los sindicatos para sobrevivir al nuevo escenario, donde los derechos laborales de los trabajadores españoles han sufrido una enorme dentellada?

—Caminamos cada vez más rápido hacia el capitalismo desregulado y salvaje. Este parece ser el *signo de los tiempos* de este siglo XXI, pero el sindicalismo actual cavaría su propia tumba si respondiera volviendo al viejo *sindicalismo clasista*, violento y materialista del pasado.

Lo primero que debe hacer el sindicalismo para recuperar su autenticidad es *independizarse* del Estado y de los *capitalistas*, porque quien vive de las subvenciones y de las concesiones gratuitas de los que mandan, simplemente está vendido a ellos. Un sindicato digno de tal nombre debe vivir únicamente de las cuotas de sus afiliados y responder ante ellos.

El sindicalismo actual tiene, además, el grave inconveniente de que no cuestiona el Sistema y, por ende, no ofrece alternativas al mismo. Eso no sirve para nada. Si lo que falla es el Sistema, los parches que proponen los sindicatos *mayoritarios* no sirven para nada útil, sino sólo para *ir tirando* sin solucionar el problema real, de fondo.

Y luego está el problema de la fragmentación sindical, impuesta por la UGT al comienzo de la *transición*, disfrazándola de “pluralismo democrático”. Lo que hace falta es precisamente lo contrario: un sindicato único y obligatorio —única forma de acabar con la insolidaridad— dentro del cual quepan posturas diferentes que puedan hacerse presentes democráticamente. Yo sé que esto del *sindicato único* es un concepto que chirría, pero, por otro lado, sin unidad no hay fuerza que valga...

El sindicalismo del siglo XXI, por otro lado, creo que ha de volver a ser *revolucionario*, ha de ser único y obligatorio —inisto—, y debe servir de motor del cambio hacia un sistema distinto al decadente Sistema capitalista actual. Nada de eso ofrecen CC. OO. y UGT.

—¿Crees que el Sistema, ya sea bajo los parámetros de la social-democracia o bajo los esquemas de la derecha liberal-capitalista, puede dar en breve el salto cuantitativo —el cualitativo yo creo que lo ha dado ya— de cerrar el grifo de las subvenciones a UGT, CC.OO. y otros sindicatos sistémicos o, por el contrario, consideras que al sistema capitalista le interesa unos sindicatos adocenados, controlados como el estómago del perro de Pavlov?

—No me cabe la menor duda de que el Sistema necesita tener controlados y domesticados a los trabajadores, y la mejor forma de conseguirlo es manteniendo él mismo a estos falsos sindicatos. En dicho marco se ha creado una auténtica casta de parásitos y burócratas que siempre estarán más pendientes de sus magníficos pesebres que de los trabajadores y sus problemas, no digamos ya de los sectores más desfavorecidos de la sociedad.



Jorge Garrido, en otro momento de la entrevista

“Nuestros objetivos por ahora consisten en irnos consolidando como alternativa sindical y aumentar nuestra aún escasa representatividad en las empresas...”

Es cierto que los neoliberales desearían volver al siglo XIX, incluso en la forma de tratar a los sindicatos, pero al final siempre se impone la *cordura* y la lógica contradictoria del propio Sistema: mejor tenerlos controlados, ya que a la postre el que paga siempre manda.

—¿Hay, desde tu perspectiva, requisitos para un sindicalismo de nuevo cuño, un *sindicalismo sindicalista*, valga el juego de palabras? ¿Qué crees que la UNT puede aportar a los trabajadores españoles en estos momentos?

—Lo hay. No me cabe la menor duda. Sólo que los obstáculos son muchos, ya que enfrentarse a todo un Sistema —y, además, viciado en la raíz— no es tarea fácil: los medios son para los suyos, nada de eco en la prensa, una legislación hecha para privilegiar a CC.OO. y UGT...

Son obstáculos difíciles de salvar, pero los trabajadores están cada vez más indignados, sobran las razones para apostar por un sindicalismo *diferente* y, lo que es más importante, algunos estamos empeñados en hacer que ese sindicalismo *diferente* o *auténtico*, si tú quieres, sea una realidad.

Estoy seguro de que en los próximos años UNT, que es la única alternativa real que tienen los trabajadores, se consolidará como tal y dará pasos cada vez más grandes y ambiciosos.

—¿Cuál es la situación actual de la UNT y qué perspectivas tienes a corto y medio plazo?

—La UNT lleva dos años de crecimiento continuo y de constante avance en representatividad, aunque aún

estamos lejos de tener la influencia suficiente como para competir con CC.OO. y UGT. Hay aún muchas provincias donde nuestra presencia es simbólica o casi nula, y aunque la expansión de UNT es mayor de año en año, esperamos que en no mucho tiempo no haya ni una sola provincia donde no esté presente nuestro sindicato.

Nuestros objetivos por ahora consisten en irnos consolidando como alternativa sindical y aumentar nuestra aún escasa representatividad en las empresas. No basta sólo con estar ahí para asesorar a los trabajadores, sino que la presencia del sindicato debe basarse en su fuerza real y su capacidad de presión y de movilización. Estamos avanzando mucho en ese terreno, pero sin duda aún estamos lejos de alcanzar a fuerza mínima necesaria para ser influyentes a nivel nacional. Queremos ser la alternativa sindical de todos los trabajadores, una opción verdaderamente sindicalista que termine por imponerse a los falsos “sindicatos” del Sistema, UGT y CC.OO. principalmente.

Después ya podremos aspirar a metas más altas, como la de ser el *motor del cambio* de sistema económico que España necesita. Pero hasta llegar a ese punto nos queda mucho camino...

—Muchas gracias y suerte en vuestra tarea...

—Gracias a vosotros. ■

Juantxo García

CONSEJOS LABORALES

Con la nueva Reforma Laboral estamos recomendando a los afiliados de UNT que, si reúnen los requisitos y se lo pueden permitir, comuniquen a su empresa una reducción voluntaria de su jornada, ya esa será la única manera —junto a la de ser elegido como representante sindical— de tener alguna garantía frente al despido (que con esta reforma ya es no sólo casi libre, sino también muy barato).

Se puede comunicar —no se pide, ya que no es algo que se conceda gratuitamente o que se pueda denegar— la reducción de jornada cuando:

- a) se tenga un hijo natural o adoptado menor de 8 años;
- b) se esté al cuidado de un discapacitado que no trabaje (aunque no se familiar);
- c) se esté a cargo de un familiar de hasta 2º grado que no pueda valerse por sí mismo ni trabaje (no hace falta que tenga que tener reconocida una incapacidad).

El trabajador tiene en estos casos derecho a la reducción de jornada y a escoger el nuevo horario (dentro del comprendido en su jornada habitual), horario que además podrá modificar posteriormente si lo desea. No hay que justificar absolutamente nada más allá de la existencia del hijo o persona, aunque se lo pidan. Es más, incluso los dos miembros de un matrimonio —o pareja de hecho— pueden reducirse simultáneamente la jornada.

La reducción ha de ser de entre 1/8 (12,5%) y un 50% de la jornada que se tenía, pudiendo variarla después, si se desea, pero siempre dentro de esos límites.

El tiempo de reducción es como máximo el que dure la situación que lo genera (salvo que en la solicitud el interesado ponga alguna limitación temporal). Cuando se quiera reiniciar la jornada habitual se tendrá que preavisar a la empresa con 15 días de antelación.

Es nulo el despido de las personas que soliciten o tengan jornada reducida (salvo por causas disciplinarias). Por eso es importante que al trabajador le sellen una copia de la comunicación a la empresa de la reducción de jornada.

Se trata de un derecho que no puede limitarlo ni la empresa ni el Convenio Colectivo, por lo que se comunica, no se solicita. Si la empresa no lo acepta, no responde o le pone al trabajador otro horario distinto al que él quiere, éste podrá demandarla al Juzgado de lo Social (hay 20 días para hacerlo desde la respuesta o, en caso de silencio, desde el plazo que les des para contestar).

La comunicación debe ser más o menos así:

“Don ... comunica a ... S.A. que a partir del día ... ejercerá su derecho a reducción de jornada por cuidado de ... [si es hijo o familiar es mejor no poner el nombre; si es un discapacitado a tu cargo sí hay que ponerlo] ... y a la concreción de horario, siendo su nuevo horario el siguiente: lunes de ... a ... horas, martes de ... a ... horas..., etc.

Si no se oponen al nuevo horario mediante comunicación escrita en el plazo de 10 días, este mismo documento servirá de aceptación expresa del nuevo horario.

En ..., a ... de ... de 2010.”

Teniendo en cuenta las facilidades que con la Reforma Laboral se dan a partir de ahora para despedir a cualquier trabajador, nuestra recomendación es clara: ten siempre a mano un documento como ese, cumplimentado pero sin fecha, y en caso de que te vayan a despedir (muchas veces se intuye o el despido es verbal y puedes darte por no enterado) preséntalo por duplicado en la empresa con copia sellada para ti. Puede terminar siendo una especie de “seguro” —aunque nunca lo sea del todo— contra el despido.

Recuerda: el Sindicato siempre te garantizará estar bien asesorado y defendido, por lo que te conviene estar sindicado y que tus compañeros también lo estén. La mayoría de las veces los trabajadores no toman la decisión correcta por desconocimiento o mala información, así que no dejes que a ti te pase lo mismo. Nunca permitas que por no pleitear termines perdiendo tus derechos. Acude siempre al Sindicato, infórmate y cuenta con sus servicios jurídicos. ■

Sección elaborada por el Servicio Jurídico de **Unión Nacional de Trabajadores (UNT)**
[sindicatount@yahoo.es]



Si ya has leído este periódico y no quieres conservarlo, puedes regalarlo a un familiar, un amigo o un compañero de trabajo o de estudios. Si crees que debes destruirlo, no lo arrojes a la vía pública o al cubo de la basura, deposítalo en un contenedor de recogida de papel y cartón.

Televisión

Ni en la pequeña ni en la gran pantalla

¿Se romperá alguna vez el tabú?



Uno de los pocos motivos que me han incitado en los últimos años a sentarme, con fidelidad semanal, delante del televisor, ha sido la emisión de *La Señora*. Probablemente un buen número de lectores de *Patria Sindicalista* haya seguido con igual interés este cuidado producto de la principal emisora pública, que recrea con notable acierto artístico el ambiente social de la Asturias de la Dictadura de Miguel Primo de Rivera.

Como muchos telespectadores saben, la serie finalizó con la trágica muerte del personaje protagonista y, a sabiendas de su éxito, los autores están preparando una secuela que bajo el título *La República* retomará en Madrid algunos de sus personajes y tramas.

Un viejo camarada con el que he compartido afición por este ameno serial, bromeaba recientemente mientras tomábamos café con la posibilidad de que el Marqués de Castro (el villano de la historia) acabe vistiendo camisa azul y pegando tiros a las órdenes de José Antonio. No sería de extrañar, dada la mala leche de los guionistas de nuestra época y más teniendo en cuenta que el padre de José Antonio, don Miguel, ya hizo una breve aparición como personaje en uno de los episodios.

Si esta historia de ficción a la que hacemos referencia tomara semejantes derroteros, cabe preguntarse si al fin se romperá el tabú cinematográfico que pesa sobre José Antonio y este aparecerá encarnado por un actor en algún episodio de *La República*. Para quien esto escribe sería algo fantástico, por más negativo que fuera el perfil que los guionistas quisieran atribuirle.

Resulta increíble que una figura tan atractiva como José Antonio jamás haya sido representada en el cine, excepción hecha de su elíptica aparición de cintura para abajo en *Rojo y Negro* de Carlos Arévalo.

Si a este sorprendente hecho añadimos que el único testimonio cinematográfico que se conserva del José Antonio real son unas breves declaraciones realizadas en castellano, francés e inglés a un noticiario cinematográfico de su época, resulta inevitable que su figura sea aún más lejana de lo que impone el inexorable paso del tiempo a unas nuevas generaciones educadas en una cultura abrumadoramente audiovisual.

Ojalá se quiebre de una vez el tabú de la representación de José Antonio, impuesto por propios y extraños. En el caso de los propios, con argumentos tan discutibles como el esgrimido en su día por su primo, el prolífico cineasta José Luis Sáenz de Heredia, quien justificaba el no haber hecho una película sobre su José Antonio al no encontrar un actor con un perfil personal adecuado.

Sonando estamos si pretendemos que José Antonio sea encarnado en las pantallas, o sobre las tablas de un teatro, por un monje-soldado. Hora es ya de que un buen actor lo reviva, aunque este haga bueno el tópico de cómico drogadicto, comunista y homosexual, porque la imagen de José Antonio se presenta tan apolillada ante los jóvenes de hoy como la de Maura o Canalejas ante los de mi generación.

¿Se romperá al fin el tabú? Que así sea. ■

A. B.

Cine

Esperando la nueva entrega de Hayao Miyazaki

“Porco Rosso” sobrevolará la España de la Guerra Civil



Casi 20 años después del éxito de *Porco Rosso* y cuando en veintitantos años, se cumplirá el centenario del inicio de la Guerra Civil española, el director de dicha película de animación, el nipón de filiación comunista Hayao Miyazaki, ha declarado que su próximo proyecto será que el caza-recompensas transformado en cerdo —animal contra el que no se quiere por sí mismo, referir en este artículo—, sobrevuela la España de la contienda entre españoles.

Porco Rosso, a pesar de contar con elementos que fácilmente la aproximarían al público infantil, estuvo pensada para un público adulto. El protagonista se definió como un piloto de hidroaviones, que en el período de entreguerras y en pleno ascenso del fascismo italiano, es recordado por la progresía, por aquella frase que tantas sonrisas cómplices en su entorno arrancara: “Mejor cerdo que fascista”. Palabra ésta tan utilizada como recurso fácil en nuestros días, contra todo aquél que piense diferente a la dictadura de la falsa izquierda que nos desgoberna.

Desconocemos si este peculiar piloto que combate a sueldo, en esta ocasión intentará frenar a la Legión Condor y/o si tendrá a un viejo amigo que opere en la fuerza fascista que honrará su amistad, avisándole de que está siendo buscado por la policía secreta, a la par que ofreciéndole su ayuda para rehacer sus pasos. Tampoco acertamos a adivinar, si el avión rojo de *Porco* en esta ocasión, se referirá a esos miles de niños que fueron trasladados a la Rusia comunista —paraíso de vodka y caviar—, como raptados por piratas, al grito de “¡Muera España, Viva Rusia!”, aunque lo dudamos.

La translación de las características de los personajes del film de los 90, a este proyecto del siglo XXI, en el que los políticos desnortados y revanchistas —ante la incapacidad gubernativa— o los complejos de la teórica oposición liberaloide, se adivina como fácil y exitosa. Estas nuevas aventuras del cerdo volador, no podrían llegar en un mejor momento y a Miyazaki le suponemos ser plenamente consciente de ello.

Lejos de enterrar la crueldad de una guerra entre hermanos y proyectar la mirada hacia el futuro, en un país asfixiado por problemas graves de subsistencia económica y territorial, los españoles asistimos a un continuo baile de capítulos que persiguen resucitar el odio, subrayando exclusivamente los disparos del Ejército Nacional, más que maquillando la historia, reinventándola. Desde la ficción japonesa, la nueva entrega de las aventuras del piloto *Porco Rosso*, tal vez cuenten con un nuevo vehículo volador diseñado por una Pasionaria que abofeteó a un niño cuando le preguntó cuándo iba a verse libre su padre —preso por sus ideas— o alguien de su entorno, mostrándole como... ¿Quién sabe? ¿Un paradigma de ingenio, valentía, coherencia y bondad, llamado cariñosamente “Pasio”? Cuando corre la voz, que de joven, quiso abrazar los hábitos, pero que ante la decepción que le produjo la Iglesia, prefirió casarse con un ex-monje y dedicarse a matar curas, para a posteriori, huir a la entonces Unión Soviética, para aplaudir los asesinatos en nombre del proletariado, mientras miraba hacia su país desde bien lejos.

Constituiría hoy una terrible noticia, no sólo reprochable por el ejército de enanos cuya estatura moral sólo es

comparable a su incompetencia, sino que además, penada por su justicia, que a alguien se le ocurriera estrenar cualquier guión, por muy edulcorado que estuviese, recogiendo verdades de hemeroteca que pusiesen de manifiesto que un tal Calvo Sotelo, algún día pronunciara una frase que expresara que prefería una España roja que rota, que haciendo gala de su poder, Casares Quiroga le anunciara su próxima muerte —así, como suena— y que un tal Largo Caballero en el 34 afirmara que “si los socialistas somos derrotados en las urnas iremos a la violencia, pues antes que el fascismo preferimos la anarquía y el caos”.

Sin embargo, venga desde donde venga, la apología del bando de la barbarie que en su día utilizó la maquinaria —para ellos científica— de las chekas, se impone en una batalla legal y psicológica que llegará al mundo de la animación, con mayor o menor componente belicoso, pero recordando con agria concepción de la vida, lo malos que eran unos y lo buenos que eran otros, sin descanso, mientras la existencia de tantos otros, se enturbia o desaparece con tanto afán de la faz de la tierra, multando el recuerdo de las causas que el bando contrario defendiera, creando nuevos cartuchos que impiden que olvidemos de una vez por todas, que estamos en el año que estamos y que bastante tenemos con intentar mirar hacia adelante sin desaliento, mientras tragamos con una y otra batallita que pretende hacernos testigos de una guerra que no vivimos, explicada eso sí, con una hemiplejía que en manga o en corte de mangas, nos tiene ya bastante saturados. ■

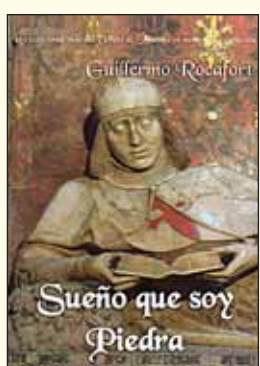
Pilar Samper

Publicidad

La excepcional vida del Doncel de Sigüenza en nuestra Reconquista

Sueño que soy piedra
Guillermo Rocafort

LIBRERÍA BARBARROJA
Calle María de Guzmán, 61, bajo B [Madrid]
Teléfono 91 533 27 83
www.libreriabarbarroja.com



LA TIENDA FALANGISTA

¡Visítanos!

www.tiendafalangista.es

91 591 30 38

Publicidad



Próximo número de NIHIL OBSTAT
dedicado a la historia del Sindicato Español Universitario

EDICIONES NUEVA REPÚBLICA

Apartado de Correos 44
08750 Molins de Rei [Barcelona]
Teléfono: 678 379 061 - Fax: 977 803 190
www.edicionesnuevarepublica.com
enrpeditos@yahoo.es

Revisiones

Los (neo)liberales a la caza de la “bestia azul mahón”

Es-Radio, antifalangismo en píldoras

De igual manera que **Rodríguez Zapatero** necesita del artillero de la *memoria histórica* para mantener bolsas de voto, los (neo)liberales que se agrupan alrededor de la *escuela losantiana* —esto es, la que lidera el periodista **Federico Jiménez Losantos**— también precisan de la manipulación de la historia como imprescindible herramienta para fijar *equidistancias* y centrar discursos.

En eso, todo hay que decirlo, son fieles a la corriente historiográfica de posguerra que introdujo la teoría, según la cual, fuera del *liberalismo* sólo existe el *totalitarismo*: una suerte de *territorio comanche*, de *tierra media* al socaire de la batuta de Belcebú quien, bajo su ecuménico paraguas ideológico, agruparía todos los *ismos* que chirrían con referencia a la doctrina de los partidarios del culto al *mercado libre*. *Ismos* que, desde Corea del Norte a Venezuela, no tendrían otra estrategia que anegar el único resquicio que la humanidad tiene para liberarse de todo mal, de toda *barbarie*: el (neo)liberalismo; o sea, ellos.

Y entre esos *ismos*, la *escuela losantiana*, ha decidido situar en lugar preferente: el nacional-sindicalismo —o falangismo— y, con un encono rayano en lo enfermizo, el peronismo.

No hace mucho días, la cadena radiofónica Es-Radio, de la mano de los periodistas **Jiménez Losantos** y **Vidal Manzanares**, volvió a convertir a la Falange o, para ser exactos, una lastimosa caricatura de la misma en diana de sus dicerios. El pasado día 27 de septiembre, en efecto, a eso de las 10 de la mañana, dio comienzo un *microprograma* de *divulgación histórica* de **Vidal Manzanares**, que se centró, insistimos, en la Falange durante el franquismo, donde ambos, mano a mano, sumaron tal cúmulo de inexactitudes, medias verdades, alguna que otra mentira y, por supuesto, un buen fardo de manipulaciones, que requiere alguna puntualización por nuestra parte. Puntualizaciones, no porque tengamos especial querencia en entrar en debate con los mandamases de dicha cadena radiofónica y su entorno, sino porque no pocos radioyentes podrían confundirse, habida cuenta que la *escuela losantiana* decidió envolver su mercancía averiada —el (neo)liberalismo— con los colores rojo y gualda de la enseña nacional.

Falange Española de las JONS perdió su personalidad jurídica por el decreto, llamado de “unificación”, promulgado en Salamanca por **Franco Bahamonde** el 19 de abril de 1937. Decreto por el cual el partido —muertos sus jefes fundadores— pasa a ser integrado, *manu militari*, en “FET y de las JONS”, un *partido único* bajo la incontestable —por razones tan obvias que no nos detendremos en ellas— del “Caudillo por Dios y por España”. Como quiera que la maniobra *unificadora* encontró la oposición de los llamados *falangistas auténticos* y del sucesor en el cargo de jefe nacional del partido, **Manuel Hedilla Larrey**, éste fue encarcelado y condenado a muerte,

pena que se conmutará por la de destierro.

El *partido único* que surge de la *unificación* se denominó, efectivamente, “Falange” e incluso no pocos *falangistas auténticos* militaron en sus filas, pero esa “Falange” ya no es la Falange de **José Antonio Primo de Rivera**, sino una burocracia mastodóntica, perfectamente compartimentada, entre cuyos objetivos figuró, precisamente, el de *taponar* y *laminar* cualquier intento de *transformación revolucionaria* digno de tal denominación. Al identificar la “Falange” franquista con la Falange fundacional —o sea, Falange Española de las JONS— **Jiménez Losantos** y **Vidal Manzanares** siguen los mismos patrones de confusión calculada, cínicamente tramposos, tan caros a historiografía marxista sobre el tema, como a la historiografía (neo)liberal; esto es, reduccionismo en estado químicamente puro.

A pesar del poder, casi omímodo, de **Franco Bahamonde**, muchos *falangistas auténticos*, como **Gerardo Salvador Merino**, delegado nacional de Sindicatos, se atrevieron, con la legitimidad que daba un triunfo en las trincheras, en dar un *giro a la izquierda* ante la derechización evidenciable del *partido único*. Sin embargo el intento de conquistar *áreas de poder*, en el caso concreto de **Merino**, dentro del nuevo Régimen, se toparán con dos maniobras coincidentes —urdididas por los servicios secretos británicos y por los carlistas— cuyo objetivo consistió en liquidarlo políticamente. Y lo consiguieron. Acusado de “masón”, **Merino** fue juzgado, condenado a 12 años y deportado a Baleares. Ese es, hablando con propiedad, el último *intento serio*, desde *dentro* del franquismo, por la implantación de un Estado nacional-sindicalista.

Tras la defenestración política de **Merino** queda, definitivamente, una “Falange” atada de pies y manos a **Franco Bahamonde** y, enfrente, algunas organizaciones opositoras ultraminoritarias, de vida efímera y, en consecuencia, de operatividad prácticamente nula mantendrán la *llama de la autenticidad*. Y poco más. Al hablar de un poder real de la “Falange” hasta 1956, **Jiménez Losantos** y **Vidal Manzanares** saben perfectamente que están falseando la realidad. La “Falange” franquista era un instrumento en manos de **Franco Bahamonde**. Hablar, como lo hicieron **Jiménez Losantos** y **Vidal Manzanares**, de una “política falangista” al margen de la burocracia del Régimen es, como mínimo, surrealista y, desde luego, inimaginable a partir de fecha temprana como 1941, año de la defenestración política de **Merino**. El sistema económico del Régimen franquista era *capitalista*. De un *capitalismo autárquico*, con fuertes influencias *corporativistas* si se quiere, pero *capitalista* al fin y a la postre. Con avances sociales efectivos con respecto a la II República —la Seguridad Social, por ejemplo—, pero basado en una economía de mercado, sociedades anónimas y primacía del capital. Allí

“¿Dónde estuvieron, hasta 1956, las empresas sindicalizadas, el campo cumunalizado y la banca sindical bajo el patrón fundacional nacional-sindicalista? ¿Y después?...”

donde aparecen trazos de nacional-sindicalismo no son tanto *políticas revolucionarias reales*, sino intentos —desesperados en la mayoría de los casos— para hacer de *contrapeso* de un Régimen, insistimos, capitalista. ¿Dónde estuvieron, hasta 1956, las empresas sindicalizadas, el campo comunalizado y la banca sindical bajo el patrón fundacional nacional-sindicalista? ¿Y después? En ninguna parte.

Una vez introducida la confusión, **Jiménez Losantos** y **Vidal Manzanares** se entregaron directamente a la consigna. Así, la Falange habría sido “la responsable ruina económica” del país hasta los Planes de Estabilización y, según los contertulios, el Opus Dei nos “liberó” del “fascismo”; más aún, del “socialismo fascista”, ya que el el citado *microespacio* ambos insistían en identificar el nacional-sindicalismo con el socialismo. Esto es, **Jiménez Losantos** y **Vidal Manzanares** construyen un espantajo, reinventan el pasado y rematan la cosa con unos cuantos alfilerazos tratando de embutir en el cerebro de los radioyentes que el origen del actual *huracán* socialista está en el aleteo de la mariposa *socialista/falangista*.

Ya empantanados en el *totum revolutum* **Jiménez Losantos** y **Vidal Manzanares** introducen el nombre de **José Luis Arrese Magra**. Desde nuestro punto de vista el “proceso institucionalizador” de **Arrese** no es ni ajeno ni muchísimo menos hostil al Régimen franquista. Todo lo contrario. **Arrese** jamás operó políticamente de espaldas al Régimen. Es más, **Arrese** fue un *hombre del Régimen*, un persona fiel a **Franco**. **Arrese** —que no era ni **Hedilla** ni **Merino**— es destituido como secretario general de FET y de las JONS en 1945. **Arrese** nunca pretendió un vuelco como **Merino** ni plantar cara a **Franco** como **Hedilla** sino, tan sólo, dar una *pátina azul* al Régimen. Y **Franco** se negó.

Jiménez Losantos y **Vidal Manzanares**, ya hacia el final del *microprograma* —y como no podía ser de otra manera—, no tardarán en introducir otros elementos que, no obstante estar en consonancia con lo anteriormente apuntado, entran más dentro del género de la astracanada que de la *divulgación histórica*, aunque ésta fuese, en este caso concreto, lo más parecido a una *pachanga*. Así, **Vidal Manzanares** se descolgó con un “audio” con unas palabras de **Arrese** que, por cierto, no dudo en compartir, añadiendo en tono jocoso que esas mismas palabras las habrían podido pro-

nunciar hogaño **Fernández Toxo** y **Méndez Rodríguez**, secretarios generales de CC.OO. y UGT, respectivamente. Pues bien, ni en el fondo ni en la forma encuentro empatía alguna y eso que he oído varias veces las palabras de **Arrese**. Ni en el fondo, ni en la forma; ni en la doctrina, ni en la personalidad de quien las pronunció. Téngase en cuenta que cuando hablamos de **Arrese** lo estamos haciendo de un académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; de un académico de Honor de la de San Telmo de Málaga; de un miembro del Consejo Ejecutivo del CSIC, de un presidente del Patronato “José María Quedrado”, del CSIC, y de un presidente de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria... Es una verdad incontestable que la muerte nos iguala a todos, pero hay trayectorias vitales que resisten pocas comparaciones, se apelliden **Fernández Toxo** o **Méndez Rodríguez**... se apelliden **Jiménez Losantos** o **Vidal Manzanares**.

En plena vorágine de *gracietas* y chascarrillos **Jiménez Losantos** y **Vidal Manzanares**, aún tuvieron tiempo para entrar directamente en el terreno de la *crónica rosa*. Así, no dudaron en interconexionar al actual PSOE con el *socialismo* del nacional-sindicalismo para hablarnos de cómo **Leire Pajín** sería la lógica deriva de “abuelos falangistas” y por qué del “falangista” **Wenceslao Fernández** no pudo brotar otro ser que la socialista **María Teresa Fernández de la Vega**. Muy científico. Si bien la pareja de doctrinarios (neo)liberales tuvo el exquisito cuidado en no nombrar al padre de **Luis Herrero** ya que, de haberlo hecho, su teoría se ha-

bría desmoronado como un castillo de naipes en una playa de Tarifa.

Como en todo pastel —*pastelón* mejor— no podía faltar la guinda.

Y, así, **Vidal Manzanares** regaló, medio escandalizado, como quien reinventa la pólvora, los oídos de sus radioescuchas con las estrofas musicadas del “¡Viva la revolución!” que dicen así: “¡Viva, viva Falange de las JONS! / ¡Muera, muera, muera el capital! / ¡Viva, viva el Estado Sindical! / Que no queremos —¡no!— reyes idiotas, / que no sepan gobernar. / Lo que queremos e implantaremos: / el Estado Sindical. / ¡Abajo el Rey!”

Y he de confesar que, si bien una sensación de impotente pesadumbre me embargó durante la audición del *microprograma*, bastaron los primeros acordes del “¡Viva...!” para darme, como diría mi hijo, un “puntazo” y... hasta no dudé en tararearla en voz baja. ¡Qué tiempos aquellos frente la Casa-Prisión en Alicante a mediados de los setenta...!

La verdad es que si lo anteriormente escuchado tenía una *lógica* todavía no acierto a comprender la *utilidad* de la cuña final, salvo que **Jiménez Losantos** y **Vidal Manzanares** quisieran presentarnos como furibundos republicanos cosa que, por otra parte, es, a estas alturas, de dominio público. Misterios de la propaganda...

En definitiva, una lección magistral de antifalangismo, a lo “Juan Palomo”, permeada hasta las cachas de desvergüenza intelectual, con sólo dos momentos de *autenticidad*: las palabras de **Arrese** y, por supuesto, la canción que habla de los “reyes idiotas”. ■

Arminius

Publicidad

Arenal de Sevilla

**banderas • gorras • pins • tazas
camisetas • llaveros • pegatinas
souvenirs...**

Adriano, 21 - 41001 Sevilla - ☎ 954 22 75 74
www.arenaldesevilla.com



Frente al separatismo, cultura

Al independentismo crece en Cataluña. Es un hecho. Sea por culpa de una derecha que no comprende que España es plural (mientras que, como decía **José Antonio**, su pluralidad nunca se opuso a su grandeza, y que esta derecha es separatismo fomentado “desde este lado del Ebro”), sea por un sector de la clase política catalana que se aprovecha de la falta de información y de la susceptibilidad a la demagogia que padece el pueblo, situación típica de esta postmodernidad que nos lleva hacia el *mundo feliz* vaticinado por **Aldous Huxley**, en el cual el conocimiento histórico es visto como algo perjudicial. El caso es que una parte cada vez mayor del pueblo catalán es receptivo al discurso esgrimido por ERC y otros partidos secesionistas, discurso que radica en ciertas concepciones históricas. Podríamos hablar, además, del supuesto expolio de Cataluña por parte de España que denuncian el señor **Carod**, entre muchos otros, contrastándolo con los desmesurados sueldos de la clase política catalana. Pero en el momento presente



hablaremos del discurso “histórico” del separatismo catalán.

Vaya por delante, empero, que lo que aquí sigue no es en modo alguno ningún tipo de ataque a Cataluña, cuya lengua es un tesoro y su cultura vasta, rica y preciosa. El objetivo es refutar ciertos preceptos del

discurso independentista como primer paso del resurgimiento de la pasión española a todos aquellos catalanes que la han perdido o la están perdiendo. Porque el mayor sueño que puede alcanzar un español (incluidos los catalanes) no es una lucha entre Don Quijote y Tirant lo Blanch, sino ambos

dándose la mano al pie del Canigó. Vaya también por delante que el que escribe estas líneas es un catalán que ama a Cataluña, amor que en modo alguno se opone al amor a España entera. Más bien lo contrario, pues amar a Cataluña es amar a una ilustre tierra de la patria española.

Según el susodicho discurso, Cataluña está ocupada por España desde el 11 de Septiembre de 1714. Habría que decir, en todo caso (pues esto de *ocupación* es más que discutible), que la ocupación la realizó Castilla, porque Cataluña, desde sus orígenes en la Reconquista, forma parte de España y los catalanes se han sentido españoles desde entonces, sintiéndose los recuperadores y restauradores de la España perdida durante la invasión musulmana, como señala **Payne**: “En la Cataluña en ciernes la conciencia de continuidad estaba tan arraigada como en Asturias y así se proclamaba a veces enfáticamente, ya que al principio era frecuente que los miembros de la elite catalana se consideraran *gothi*” [1]. Así, no ha habido una rivalidad real entre Cataluña y España, sino entre Cataluña y Castilla, si bien también han habido épocas de fraterna colaboración, de profunda identificación de los catalanes con España y de grandes beneficios del Principado fruto de su unión con Castilla, como ya mostró el mismo historiador catalanista **Vicens Vives** [2]. Que las relaciones entre Cataluña y Castilla, en ciertas épocas, ha sido difícil y convulsa, es innegable. El historiador **Simón i Tarrés** lo ha demostrado [3]. Pero este eterno enfrentamiento maniqueo es una falacia refutada por la documentación histórica.

Se dice que el 11 de Septiembre de 1714 es la fecha en la cual Cataluña pierde sus libertades. Es el elemento central del discurso secesionista, la médula espinal de sus reivindicaciones acerca de los derechos históricos de Cataluña. Diversos historiadores, empero, han señalado muy acertadamente que lo que se perdieron no fueron libertades, sino privilegios, no de Cataluña, sino de las oligarquías, la aristocracia y la nobleza. El historia-

dor Jaume Sobrequés habla de “todos los vicios de la intransigencia, la agresividad, a menudo gratuita, el egoísmo, la insolidaridad y la estupidez política que caracterizaba a la mayor parte de los estamentos privilegiados (...). La monarquía tenía una visión mucho más generosa y progresista del país que los miembros de las Cortes” [4]. Hay documentación que acredita el hecho de que el pueblo catalán consideraba la *Generalitat* como un atajo de aprovechados despóticos que defendían sus intereses particulares [5], debido, entre otras cosas, a hechos como este: “Cuando **Juan II** (1458-1479) quiere retomar la política filocampesina y recuperar alguna autoridad, aprovechando el triunfo de los menestrales barceloneses de la *busca* y el levantamiento de los payeses de remensa contra sus señores, se encuentran con una sublevación de las oligarquía catalanas, que le destronan, ofrecen la soberanía sobre el Principado a **Enrique IV** de Castilla y a otros príncipes, y ponen en pie de guerra un ejército para marchar simultáneamente contra el rey y los campesinos” [6]. Así, lo que se perdió en 1714 no fueron las libertades de Cataluña, sino los privilegios de una minoría. La idea de que los reinos de la Corona de Aragón (especialmente el Principado de Cataluña) poseían unos sistemas semi-democráticos avanzados para la época y que contrastaban con el autoritarismo (por otra parte, ciertamente muy marcado) de la Corona de Castilla es absolutamente falsa: Castilla estaba siguiendo la misma evolución que el resto de Estados europeos, esto es, la sustitución del feudalismo por las monarquías absolutistas que, en esa época, eran las portadoras del progreso y de una mayor Justicia (lo cual no significa, obviamente, que fueran la panacea a todas las injusticias, ¡ni mucho menos!). Efectivamente, a partir de 1714, las oligarquías y clases dominantes de Cataluña perdieron sus privilegios (entre otros, el derecho de matar a sus vasallos), y se implantó una política fiscal más justa, al imponer tributos sobre las rentas a todos los individuos y a todos los estamentos, aunque, hay que decirlo, los estamentos privilegiados seguían teniendo privilegios a pesar de la voluntad de la monarquía hispánica de abolir tales privilegios. Desde pequeños, a los catalanes nos han enseñado que las instituciones democráticas catalanas (¿democracia en la Edad medieval!) fueron abolidas y sustituidas por las instituciones autoritarias y retrógradas de Castilla, cuando la realidad es que “el rasgo más positivo de las instituciones medievales castellanas era la limitación que imponían a la servidumbre (...). A pesar del creciente dominio de la aristocracia, por lo menos jurídicamente los campesinos de Castilla eran más

pasa a pág. 16

La clave cultural

Javier Compás

Ese género desvalido

“La poesía es un género desvalido” decía **Luís Rosales**, gran poeta granadino, español, nacido el 31 de mayo de 1910, y en ese desvalimiento está pasando, con más pena que gloria, el centenario de su nacimiento. **Rosales**, premio Cervantes en 1982, como superviviente de los nunca premiados, de **Luis Felipe Vivanco**, de **Leopoldo Panero**, de **Dionisio Ridruejo**, compañeros de vericuetos literarios y de camisa azul de mangas remangadas y vista en el horizonte, aquella Generación del 36, terrible guarismo de nuestra historia... o providencial para algunos.

Aquellos tiempos de convivencias, de prólogo, antesala de la tormenta de acero y dientes apretados. En 1935, cuando por los sumideros debajo de las aceras ya corrían sangres tempranas, sangres jóvenes, **José Bergamín**, el poeta de *Cruz y Raya*, el comunista de hoz y martillo, editó la primera obra poética de **Luís Rosales**, *Abril*, en la misma colección donde también aparecerían obras fundamentales de **Neruda** y del palacio **Alberti**.

Y en la casa de la calle Angulo, poco después, la escenificación más dura de la tragedia tribal. Hermanos, camisas azules, gestos duros, defendiendo al amigo de la locura imbecil y absurda, “la vida del hombre más importante de España dependió de la ambición política de alguien que no representaba a nadie”, no recordemos aquí su nombre, no merece la pena.

Rosales certifica la amistad de **Federico** y **José Antonio**, se lo dice a **Ian Gibson** en 1966, y más, que **Lorca** pensaba que la única solución para resolver el estado de violencia en España en aquellos momentos era una intervención militar. **Federico** se



Luís Rosales

refugió en Granada temeroso del ambiente hostil que se vivía en Madrid, buscó el calor de los suyos, de su familia, de sus amigos los **Rosales**, pero la locura se desbordó y lo arrastró al abismo, al mismo que pudieron ir los que lo defendieron.

El joven **Luís** que barría en la tienda de pasamanería de su padre soñó con aprender qué era un poema, y en esa búsqueda empeñó su vida. Poeta para todos, aunque se sentía periodista. En 1938 está en Pamplona, allí nació la gran revista falangista *Jerarquía*, “La revista negra de la Falange”, en cuyos cuatro únicos números se trató de reflejar la concepción de una nueva estética, la moral de un nuevo estado. Después vendría *Escorial*, “nuestra gran piedra lírica” como ti-

tuló **Ortega** al gran monasterio, otro gran empeño falangista que dio a la luz tipográfica sesenta y cinco números de verdadero empeño por recuperar la pluralidad cultural truncada por el conflicto bélico, en ella, **Luís Rosales** compartió la secretaría con **Antonio Marichalar**, bajo la dirección de **Pedro Laín**, mientras **Dionisio Ridruejo** marchaba a Rusia a demostrar que los hombres de letras también sabían luchar con las armas por la nueva España. En ella publicaron **Vicente Aleixandre**, **Blas de Otero**, el sevillano **Adriano del Valle**, **Dámaso Alonso** y **Gerardo Diego**, entre otros.

En 1949 vendría *La casa encendida*, quizás su obra maestra, o, al menos, la que más notoriedad popular le ha dado, aunque el autor considera *El contenido del corazón*, la obra que le resume como escritor y como hombre. Hombre que declararía al gran periodista **Joaquín Soler Serano**, fallecido recientemente, por cierto, en la más absoluta indignancia, su desencanto con la sociedad y la política desde la muerte de su íntimo amigo **García Lorca**.

Pero **Rosales** no perdió su Fe, “me gusta que Dios se haya hecho hombre”, Fe que le llevó a componer numerosos villancicos ensalzando la encarnación de la Divinidad.

También fue profunda su creencia en la Hispanidad, “en América es donde de verdad se aprecia lo que llegamos a ser los españoles”, una lengua común, una cultura común, con sus peculiaridades locales, pero sin nacionalismos excluyentes. **Rosales** murió precisamente en 1992, año de la conmemoración del quinientos aniversario del descubrimiento de América. ■

www.falange.es

JOSEANTONIANOS PATRIOTAS REPUBLICANOS ANTIIMPERIALISTAS

